

R64  
22

MIENTRAS VIVAMOS DURMIENDO SOBRE UNA PASAJERA TRANQUI-

AÑO VII - N.º 64

OCTUBRE DE 1951

# POLITICA Y ESPIRITU

CUADERNOS MENSUALES DE CULTURA  
POLITICA Y ECONOMIA SOCIAL

## SUMARIO

LA DEFINICION QUE HA DE VENIR. — EL  
IMPACTO DE OCCIDENTE EN ASIA, por *Arnold  
J. Toyndee*. — CENTROS SOCIALES PARA CADA  
OBRERO, por *Jorge Kibédi*. — PANORAMA NACIO-  
NAL. — PANORAMA INTERNACIONAL. — LI-  
BROS. — DOCUMENTOS. — LA PLANIFICACION  
DE LA ECONOMIA AGROPECUARIA EN FUN-  
CION DE LA PERSONA HUMANA, por *Julio Ruiz*

*Bourgeois.*

TROS MALES CON UNA CATEGORICA, ESENCIAL Y DEFINITIVA MOVILIZACION DE LAS CONCIENCIAS

LIDAD ESTAREMOS OLVIDANDO UN DESTINO. — ALGO MAS: LA RESPONSABILIDAD DE UN DESTINO

DEBEMOS QUITAR NUESTRA ANGUSTIA Y SALIR AL PASO DE NUESTRAS

3947

# POLITICA Y ESPIRITU

CUADERNOS MENSUALES DE CULTURA  
POLITICA Y ECONOMIA SOCIAL

ADMINISTRACION - REDACCION

Ahumada 57 - Teléfono 89166  
Casilla 3126 - Santiago de Chile

DIRECTOR

Andrés Santa Cruz Serrano

SUB-DIRECTOR

Mario A. Parada Cobo

COMITE DE COLABORACION

Alejandro Magnet Paguéguy

Jaime Castillo Velasco

Raúl Oliva Murillo

Jacques Chonchol

Máximo Pacheco Gómez

Sergio Baeza Pinto

Javier Lagarrigue Arlegui

☞ ☞ ☞

Valor de la suscripción a la serie de 12 cuadernos, Chile: \$ 220.—; otros países: 3.00 dólares. Las suscripciones son recibidas por la EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., Casilla 3126 — Santiago de Chile.

En razón del carácter de los Cuadernos, el Director será el único responsable de los artículos que, con o sin firma, aparezcan en ellos. Los originales deben ser dirigidos a la Dirección: Casilla 3126.—No se devuelven originales ni se insertan colaboraciones espontáneas que no correspondan al carácter de estos Cuadernos.—Se prohíbe reproducir íntegra o fragmentariamente los artículos de estos Cuadernos, sin indicar su procedencia.

Trabajaron en la preparación y redacción de este número:  
Andrés Santa Cruz, Mario A. Parada y Alejandro Magnet.

# POLITICA Y ESPIRITU

AÑO VII - NUMERO 64

OCTUBRE 1951

## LA DEFINICION QUE HA DE VENIR

*No cabe duda alguna de que nuestro país, al igual que tantos otros, pasa por una crisis cuya gravedad no puede ocultarse. Nuestro pueblo es presa de angustia ante el alza creciente del costo de la vida y la complejidad y gravedad de los males que aquejan al país.*

*No puede desconocerse la importancia que tiene este hecho, pues es en estos momentos de angustia colectiva, cuando las circunstancias se muestran propicias a soluciones simplistas y a extremismos peligrosos. Así se explica, por ejemplo, el que la candidatura del ex-dictador General Ibáñez encuentre hoy día un número más o menos considerable de adherentes en distintos sectores de la ciudadanía y particularmente en el proletariado. Y en momentos como éstos triunfó la revolución comunista en Rusia y el nazismo en Alemania.*

*La situación actual crea graves responsabilidades para los partidos y grupos políticos que representan en Chile, con todos los defectos que se quiera, la defensa del régimen democrático dentro de un espíritu de avanzada social.*

*Desde luego no es posible desconocer la parte de responsabilidad que sobre ellos pesa, por ser los que gobiernan el país, en la creación de las graves circunstancias en que hoy vivimos, pero ella no puede de manera alguna llevarnos a la entrega a los grupos que sólo desean y aspiran a destruir nuestra democracia. Tal responsabilidad sólo debe traducirse en un proceso de rectificación y de depuración que permita enmendar rumbos dentro del tradicional espíritu democrático chileno.*

*Para ello es preciso que los partidos y grupos que forman lo*

que se ha denominado en la política chilena la centro-izquierda, adquieran plena conciencia de la gravedad y trascendencia de su responsabilidad en la hora presente.

Es necesario que sepan encarar con decisión y energía, que han faltado hasta ahora, el grave problema del alza del costo de la vida y de la inflación que es causa de aquélla. Este es el problema fundamental que afronta nuestra colectividad y poco o nada se ha hecho por solucionarlo.

Es indispensable que sean capaces de solucionar con altura de miras, prescindiendo de intereses mezquinos y teniendo en vista solamente el supremo interés del país, el problema de la sucesión presidencial. Esto significa no solamente llegar a un acuerdo sobre el hombre que ha de representarlos en la elección del año próximo, sino también y fundamentalmente sobre la acción que debe realizarse desde el Gobierno.

Si se quiere salvar nuestra democracia, es urgente y necesaria una definición que signifique un programa de eficaces realizaciones de gobierno y de designación de un candidato que, por sus condiciones morales e intelectuales, sea una garantía efectiva del cumplimiento de aquél.

## EL IMPACTO DE OCCIDENTE EN ASIA

por *Arnold J. TOYNBEE*

No hay duda que Asia está despertando; el mundo occidental se da ahora cuenta de ello debido a que este gran movimiento que comienza a sentirse en Asia, empieza también a afectar nuestras propias vidas, no como algo impersonal, sino como algo que afecta la vida diaria del común de los hombres y mujeres en la Europa Occidental, América, Australia y Nueva Zelandia. Existen si, dos puntos en lo que está sucediendo en Asia, que posiblemente muchos de nosotros aún no hemos apreciado completamente con claridad. El primer punto es que al atacarnos —como nos está atacando ahora Asia, en los campos petroleros del sur de Persia, y en otros sitios— Asia no sólo nos está atacando; nos está devolviendo la mano. El punto segundo es que, al despertar como está despertando ahora Asia, no despierta por la primera vez. Estimo que estos dos puntos merecen ser analizados.

Primero, entonces, respecto al ataque. Puede parecernos a nosotros hoy día que el Asia está tomando la ofensiva en contra nuestra, pero los pueblos asiáticos no lo estiman así. Por el contrario, ellos estiman que al fin están empezando a lograr una posición, están logrando mantenerse firmes ante una ofensiva occidental que han estado sufriendo por lo menos durante cuatro siglos y medio, ya que han estado sufriendo nuestra opresión, desde que Vasco de Gama llegó a la India, después de dar vuelta por mar al Cabo de Buena Esperanza en 1498. Durante todo ese tiempo, según los pueblos asiáticos, han estado sufriendo esta opresión. A fines del siglo XIX, un mundo occidental agresivo y deseoso de expansión, dejó al Asia con la espalda contra la pared. Si en la hora undécima ha logrado salvarse de la dominación militar, política y económica del Occidente —y Asia no está todavía bien segura de si ha logrado liberarse— lo ha hecho a duras penas.

Respecto al segundo punto, el actual despertar del Asia, es el despertar de un estado de insensibilidad que no era su estado normal, y que sólo ha abarcado una fracción de su vida histórica hasta la fecha. Estos cuatro siglos y medios de impotencia y servidumbre, parecen a los pueblos asiáticos un período larguísimo, debido a que por muy corto que sea un espacio de tiempo, tiene que parecerle muy largo al que durante él, sufre opresión. Asia despertó por primera vez a la civilización —si podemos decir que la civili-

zación sea un estado de despertar— cuando el resto del mundo dormía aun el largo y tranquilo sueño de la vida primitiva. Acabo de decir que: “Asia despertó a la civilización”; pero quisiera dejar de lado por un momento estas etiquetas convencionales, “Asia” y “El Occidente”, que, según mi modo de ver, son superficiales e inducen a error. Preferiría hablar simplemente de nosotros, es decir “nosotros, la raza humana”, y diría más bien que Asia fué el sitio donde despertamos.

Creo que existe un objeto verdadero en este cambio de palabras, ya que lo realizado por Asia durante los cuatro o cinco mil años anteriores al año 1.500 de nuestra era, constituyó la base de nuestra civilización occidental moderna; de la civilización que ha conquistado los océanos, y dominado el Asia desde entonces. La fuerza que la humanidad obtuvo en el Occidente gracias a lo realizado antes en el Asia, fué la fuente del poder que ha permitido recientemente a una pequeña minoría Occidental de la raza humana, dominar por un tiempo a la mayoría, y es siempre la historia de dar y recibir, porque la fuente donde ha obtenido el poder la mayoría de la humanidad en Asia, para hacer frente a la minoría Occidental, es la fuerza que durante nuestra generación, Asia ha comenzado a obtener gracias a lo realizado por el Occidente. En el siglo diecinueve, nuestro dominio occidental colocó al Asia frente, al duro dilema de aprender a emplear nuestras armas occidentales o sucumbir. Naturalmente eligió aprender la técnica extranjera occidental, y hasta donde ha logrado hoy día defenderse del Occidente, lo ha hecho defendiéndose de nosotros con armas occidentales.

Si Asia pudiera detenerse ahí, podríamos quizás imaginar que el mundo volviera al estado de equilibrio que tenía antes de que de Gama diera vuelta al Cabo, y largara anclas en Calicut. Podríamos imaginarnos a los pueblos asiáticos adoptando justo lo necesario de nuestras técnicas modernas occidentales para poder empujarnos hasta nuestras fronteras occidentales y mantenernos dentro de ellas en el futuro. Podríamos entonces imaginarnos al Asia cayendo de nuevo en un sopor. Pero el problema actual de la humanidad en el Asia no es tan sencillo como todo eso. Como pueden ver es imposible levantar una fuerte división entre la técnica y la economía por un lado y la ética y la religión por el otro, porque nuestra técnica occidental no es una potencia lo bastante eficiente como para hacer lo que deseamos con la naturaleza inanimada. Hay algo más: se encuentra latente en ella una idea, un ideal, una esperanza, y no es posible mantener a distancia a estos “impondera-

bles compañeros espirituales de viaje" de nuestra técnica occidental. Sabemos que nosotros en el Occidente no podemos eludir las consecuencias espirituales de nuestras propias invenciones técnicas, y esto es igualmente imposible para cualquier pueblo asiático, una vez que han adoptado nuestra técnica occidental.

¿Qué es esta esperanza, este ideal, que nuestra revolución industrial moderna de Occidente ha traído con ella? Es la posibilidad, y por lo tanto el deber, de reducir, y quizás al fin abolir totalmente, la odiosa desigualdad social entre una y otra clase de almas humanas, que junto con la guerra, es uno de los grandes borrones en el libro de la civilización humana. En Asia, Europa y América por turno, la civilización ha significado para nosotros en los últimos milenios, un avance en las artes y las ciencias, que han progresado a una velocidad extraordinaria, si se les compara con el paso de tortuga de nuestro progreso en el mismo campo durante los cientos de miles de años en que estuvimos viviendo en un nivel primitivo, antes de que la civilización siguiera al nacimiento de la naturaleza humana. Pero esta nueva modalidad de vida, que llamamos "civilización" se ha hecho pagar por los beneficios materiales y espirituales obtenidos de ella, con la división de la familia humana. Nos ha dividido entre dueños de esclavos, y esclavos, amos y siervos; una minoría activa y competente, y una masa pasiva e indefensa, de la que la minoría ha exigido un exorbitante tributo en la moneda de privilegios, a cambio de servicios indispensables que esta minoría ha suministrado a la sociedad.

Nuestra moderna revolución social de Occidente —pues es esto lo que suman los cambios sociales de las últimas dos centurias— ha sido a la vez una revolución económica y política. No fué sin motivo que en el siglo dieciocho estalló la revolución industrial en Gran Bretaña al mismo tiempo que las revoluciones políticas en América del Norte en 1775, y en Francia en 1789. La Revolución Industrial ha proporcionado al mundo moderno occidental una ventaja de la que ninguna otra civilización ha gozado jamás. Le ha dado el poder material para poner en práctica sus ideas sociales. Por primera vez en la historia, una sociedad ha dominado los medios prácticos de extender la bendición de la civilización, de una minoría privilegiada a toda la humanidad.

Naturalmente este poder, como todos los poderes, puede ser mal aplicado. Podemos usar nuestra técnica, como dolorosamente nos damos ahora cuenta, no a extender los beneficios de la civilización a todas las clases, sino a destruir la civilización, y quizás aún a extinguir la vida en este planeta. Este trágico fin de la his-

toría de la civilización y de la humanidad es una posibilidad, pero es también sólo una de las posibilidades; la otra es que podamos, después de todo, emplear este gran don de dominio sobre las fuerzas físicas naturales para los fines benéficos a que sin duda está destinada. Este es el problema que los recientes progresos de nuestra técnica de Occidente ha suscitado para el Occidente. Y es lo que deseo analizar aquí en relación con el tema que tratamos: el mismo problema se presenta para cada comunidad, dentro o fuera del mundo occidental, que adopta esta desafiante técnica occidental. Los pueblos asiáticos la han adoptado, como hemos podido darnos cuenta, para lograr su propio fin de defenderse del Occidente, pero no pueden adoptar la técnica para un fin propio sin exponerse a todos los efectos sociales de la técnica. Al adoptar la técnica, los pueblos asiáticos se han expuesto al desafío que la técnica presenta a regímenes de desigualdad social, tan viejos como la civilización misma. En consecuencia, no vacilo en pronosticar que una Asia que ha dominado las herramientas del Occidente, se haalará luchando contra sus problemas domésticos de injusticia social, mucho después que haya terminado de arreglar cuentas con el Occidente.

Sin duda en la actualidad, la lucha de Asia por liberarse del dominio temporal occidental predomina sobre ambos partidos. No voy a tratar de discutir aquí los pro y contras de esta lucha; sólo sentaré mi opinión de que es algo ya decidido el que Asia recobre su libertad política y económica y que esto terminará el capítulo moderno de la historia en una forma por la que nosotros los occidentales, no tenemos derecho a sentirnos resentidos, ni razón para lamentarlo.

Si habéis tenido ocasión de tratar con hindúes, tanto antes como después, de ese grande y glorioso acontecimiento tanto para la historia de la India, como para la de Gran Bretaña, me pregunto si habéis encontrado, como me ha ocurrido a mí, que la atmósfera de las relaciones entre hindúes e ingleses ha cambiado para mejor, más allá de todo lo que podía esperarse.

Pero en el Asia la minoría tradicional privilegiada, y la mayoría desposeída, se encontrarán frente a frente, en áspero contraste. Este cisma en el cuerpo social de una sociedad en proceso de civilización, ha perdido hasta ahora muy poco de su aspereza; y una técnica occidental importada desafía ahora las viejas desigualdades sociales del Asia, despertando en las almas de los deprimidos labriegos asiáticos esas ideas, ideales y esperanzas que he llamado compañeros espirituales de viaje de la técnica.

Puede decirse que hoy día Asia es la parte del mundo en don-



de estas ideas, ideales y esperanzas, que la técnica lleva consigo a todas partes, están iniciando la tarea en la que, en nuestro mundo occidental, han estado trabajando por más de dos siglos. Si definimos a Asia con estos términos sociales, veremos que Asia abarca una gran parte del mundo, más allá de los límites del continente que los geógrafos han denominado "Asia". Esta "Asia" social mía incluye, por ejemplo, la totalidad de Africa y de la América India —y por "América India", quiero decir una cadena de repúblicas superficialmente latinas en la que una mayoría deprimida de labriegos nativos, forma la mayoría de la población, bajo una delgada capa formada por una minoría privilegiada de origen europeo. Esta "América India", se extiende hacia el norte desde Paraguay y Bolivia, hasta México inclusive; y en México, en el umbral de los Estados Unidos, hizo erupción el volcán asiático en 1910, un año antes de que hiciese erupción en China.

Bajo la desconcertante apariencia de las continuas revoluciones que han tenido lugar, tanto en México como en China en los últimos cuarenta años, existe un fenómeno claro y sencillo. Una población de campesinos que había estado aceptando —y esto por cientos y miles de años sin fin— el servir como leñadores y acarreadores de agua para una minoría privilegiada, ha despertado al fin de su sueño. Se había sometido a su dura suerte por todo ese tiempo, porque nunca había soñado en la posibilidad de un cambio, de algo mejor. El Occidente ha presentado esta posibilidad al campesinado de China y de México. Esta ilusión ha movido a éstos, en un tiempo dóciles fatalistas, a defender sus derechos. Y lo que ha sucedido en nuestra época en México y China, parece probable que también suceda en un país tras otro, donde estas tradicionales condiciones sociales asiáticas subsisten aún. Este despertar progresivo del campesino abatido del mundo, será a mi modo de ver, el verdadero despertar del Asia. Es un despertar que tendrán que enfrentar las minorías dominantes asiáticas de todos los países del Asia, mucho después que el dominio temporal occidental en algunos países del Asia haya desaparecido del escenario político local. Pero esto es algo más que un asunto local, ya que este campesinado asiático, que ahora despierta desde China al Perú, y desde México a Java, suma por lo menos las tres cuartas partes de la presente generación humana. Este es un asunto mundial. Es uno de los problemas decisivos en el destino de la raza humana, en un capítulo de la historia que recién se abre.

¿Cuáles son las perspectivas? La próxima etapa en el peregrinaje de la humanidad sin duda no será fácil. El campesinado

que despierta, como que está formado por seres humanos, no es probable que sea razonable, y siendo ignorante (aún para seres humanos), llegará posiblemente a extremos peligrosos. Ignoran lo que la técnica puede o no puede hacer, y están deseosos de pedirle milagros que exceden a su capacidad. En su ignorancia puede creer que esta extraña técnica occidental es una cornucopia, que puede hacer brotar abundancia para todos, con solo darle vuelta a una manivela. Si un torrente de beneficios no fluye inmediatamente, sospecharán que alguna mano mal intencionada ha echado a perder la máquina con algún fin siniestro. No comprenderá que las fuerzas que han dado existencia a esta técnica en su suelo natal del Occidente, y han permitido que siga funcionando, han sido no las fuerzas visibles mecánicas, obrando sobre la materia inanimada, sino las fuerzas morales invisibles que trabajan dentro del alma humana —en realidad “los compañeros espirituales de viaje” de la técnica. No se dan cuenta que para obtener resultados materiales de la técnica, tienen primero que imbuirla de tesoros espirituales—, tesoros tan raros, como la propia disciplina, la paciencia y la visión.

En el plan centenario o milenario para producir una abundancia saltan a la vista dos obstáculos que ya están atrapando a la mayoría de la humanidad en el Asia. El primero de ellos es el tiempo que se necesita para efectuar cambios tan radicales en hábitos y valores profundamente arraigados, como es el transformar a un labriego primitivo en un eficiente obrero industrial. El segundo obstáculo, es el tiempo que demora, aún cuando se haya logrado romper con las viejas costumbres, el formar un capital de capacidad técnica. Unos pocos técnicos especializados puedan quizás educarse en una vida. ¿Pero qué de los hombres y mujeres que deben ser capataces u oficiales en una sociedad industrial que necesita cientos de miles de estos individuos? ¿Y qué hay de las no menos numerosas manos y cerebros adiestrados que se necesitan en los niveles intermedios, entre el capataz y la dirección? Adiestrar a todos éstos, mantener su número, es probable que tome por lo menos varias generaciones para una sociedad que ha comenzado en el punto inicial, es decir en el nivel agrario tradicional del Asia. Pero hoy día Asia está impaciente; no está en un estado de ánimo que le permita esperar, y no digo esto con ánimo de condenarla. Digo sencillamente que hoy día Asia no es más razonable ni tiene percepción más clara, que la que nosotros occidentales hemos demostrado durante los últimos doscientos años, durante las cuales hemos estado lanzando a la humanidad a una nueva edad técnica de su historia.

Lo que he estado diciendo es que Asia —mi “Gran Asia” que incluye al Africa y grandes partes de América— es un campo que está casi pidiendo que venga el enemigo por la noche y siembre cizaña. El enemigo, naturalmente, ha aparecido para tomar ventaja de esta gran oportunidad, y no necesito decirles quién es. Les recordaré sí, que al enfrentar a un enemigo, es siempre buena estrategia mirarlo cara a cara; y en la actual contienda entre Rusia y el Occidente por alcanzar el alma del Asia— el alma de este campesinado que constituye las tres cuartas partes de la humanidad— una Rusia comunista tiene una atracción sobre el Asia, que sería locura ignorar o siquiera menospreciar.

La atracción de Rusia para el Asia, creo es la siguiente: Rusia puede hoy decirle al Asia: “Yo, Rusia, era ayer una sociedad de campesinos sujetos a viejas normas, como lo son ustedes hoy día. Como hoy ustedes, ayer yo también era dócil, sin esperanzas, ignorante y deprimida. Me encontraba entonces, como ustedes ahora, bajo el dominio de una minoría privilegiada nativa, manejada por los amos occidentales del mundo. Pero mírenme ahora. Vean cómo me he elevado hasta el nivel de eficiencia, prosperidad y poder del Occidente. Más aún, he hecho todo esto sin la ayuda del Occidente. Me he levantado por mis propios medios. Y lo que ayer hice yo sola por mí, ustedes pueden hacerlo por ustedes mismos mañana, si sólo siguen mis consejos e imitan mi ejemplo”.

Así habla el tentador ruso a la desconcertada y descontenta Asia. Naturalmente hay, como siempre, una trampa en lo que el tentador dice a la víctima a quién se dirige. Pero Adán y Eva nunca han sido buenos para ver la trampa detrás de la tentación, sin un buen ángel que los ilumine. En este segundo capítulo de nuestra historia, el reto de Rusia al Occidente es un desafío para que nos constituyamos en el ángel bueno del Asia —el ángel que guíe los pasos del Asia fuera del camino de destrucción del comunismo, mostrándoles un camino de paz occidental. Esta es la próxima tarea del Occidente, y no hay duda de que es la prueba más dura a que los occidentales hemos sido sometidos hasta ahora. Es un llamado para que nos sobrepongamos a nosotros mismos, pero es también un llamado al que sólo podremos elevarnos con la ayuda de Dios.

(Traducido de “The Commonweal”).

## CENTROS SOCIALES PARA CADA BARRIO OBRERO

(Mejor método de la formación integral del pueblo)

por el Dr. Jorge Kibedi (\*)

*Los nuevos problemas sociales exigen nuevas técnicas sociales.*

Hace un siglo, cuando se inició apenas la revolución industrial —se podía pensar aún en solucionar multitud de miserias personales y familiares por vía de la caridad más o menos espontánea.

En la época de *Ozanam*, fundador de la Sociedad de San Vicente de Paúl en París, él mismo con unas cuantas docenas de católicos fervorosos podían atender a más de la mitad de los casos sociales, ayudando en forma efectiva y buena a la gente para mejorar su vida y salirse de las dificultades de orden moral y económico.

Hoy, precisamente debido al crecimiento desproporcionado de nuestra sociedad y el crecimiento igualmente desmesurado de sus problemas sociales es absolutamente imposible mejorar la vida de tantas decenas de miles y millones de personas con los métodos de hace cien años.

No hay tantos hombres caritativos, ni municipios y estados tan poderosos que puedan hacer frente a la multitud de miserias de la actualidad.

La complejidad del malestar social exige técnicas y fuerzas modernas y adecuadas. Preparación no sólo moral y religiosa sino también científica y técnica para el servicio social, y la coordinación de las fuerzas dispersas que trabajan cada cual con diferentes propósitos y métodos. (Muchas veces sin método lógico alguno).

*Para elevar el nivel moral, religioso, cultural, profesional y cívico del pueblo trabajador hay que capacitarle mediante una formación integral para que salga de su estado de frustración y de rendimiento insuficiente e intervenga él mismo en la mejora de sus condiciones de vida en forma responsable: evitando así el rencor, el sentido de inutilidad (ser ciudadano de categoría inferior. al margen de la sociedad "buena"...), el parasitismo social, la disposición para la rebelión: —aumentando la riqueza nacional en cultura, en salud, en capacidad de trabajo y producción—, en vigor moral y religioso.*

El mejor método de esta *formación integral del pueblo* según

---

(\*) Profesor de Sociología de la Universidad Nacional (Bogotá).

experiencias muy positivas de decenas de países, como Canadá, México, Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Nueva Zelandia, India, es el establecimiento de *Centros Sociales en los Barrios obreros necesitados* para influir allí en todas las capas sociales y en los diferentes grupos de edad, sexo y profesión.

### *La labor armoniosa de los Centros Sociales.*

Los intentos parciales (como limosnas, bonos, trabajo en plano aislado como: jardín infantil, escuelas o cursos nocturnos sin conexión con las otras formas de la organización de la comunidad), no cambian la situación del pueblo, y muchas veces son hasta contraproducentes. *Hay que acostumbrar a los vecinos de los barrios pobres a que estudien ellos mismos los problemas de cada día del lugar y capacitarles para que puedan trabajar en su mejora social, económica y moral.* (El método de la autoasistencia orientada).

La realización concienzuda de esta formación integral por los *Centros Sociales* (Community Centers) dió resultados buenos en todas partes de los diferentes continentes (1).

Los ejemplos más célebres y conocidos son los de Chicago, México D. F., Santiago de Chile, Callao, Sao Paulo, Montevideo, Amsterdam, Rotterdam, Bruselas, Lieja, Charleroi, Budapest, Varsovia, Burgos, París, Lyon (2).

- (1) **Schachter H. W.**—Kentucky en marcha. Unión Panamericana. Washington 1950.  
**Shalaby, M.**—Un experimento en reconstrucción rural en Egipto. Unión Panamericana. Washington, 1950.  
**Mencini, Carlos.**—Responsabilidad del Trabajador social ante la comunidad. Unión Panamericana. Washington, 1949.  
**Lloyd Lunt.**—The social life or a modern community. New Haven. Yale University.  
**Lynd: Middletown.**—Middletown in transition. New York. Harcourt, 1937.  
**Munford.**—City in development. New York. Harcourt, 1945.  
**Kibédi, Jorge.**—Influence du milieu sur la vie religieuse et morale de la classe ouvriere de Bogotá. "Lumen Vitae". Bruselas, 1951.  
**Kibédi, Jorge.**—Estudio de la Comunidad. "Revista Javeriana", Spbre. 1950. N.o 168.
- (2) **Pray, K. Sieder, V.**—Community Organization — Its Nature and Setting, New York, 1947.  
**Loew, O. P.**—En mission prolétarienne. París, 1947.  
**Problemas de L'Eglise en marche.**—La christianisation du prolétariat. Charleroi, 1948.  
**Kibédi, Jorge.**—"Angyalfold" (estudio de un barrio proletario). Budapest, 1942.

Los servicios variados del *Centro Social* del Barrio se entrelazan y complementan entre sí como: *jardín infantil, escuela diurna, dispensario, deportes y juego, recreación, visitas al hogar, servicio de cooperativas, servicio de información y colocación, defensa jurídica, orientación profesional, club social, junta de mejoras.*

*El jardín infantil* permite un cambio en la vida, nutrición y costumbres de los niños del barrio. La gran mayoría de las madres salen a trabajar desde por la mañana y no regresan hasta por la tarde. Así pues dejan a los niños o bien encerrados en la habitación sin luz ni aire bueno (muchas veces sin comida también) o los niños salen a la calle jugar, expuestos a los mayores peligros morales y materiales. Mediante los juegos y deportes del jardín infantil bajo la vigilancia de las directoras y visitadoras del servicio social que les cuida para que reciban formación moral y religiosa adoptada a las necesidades del ambiente, que los iniciarán en los conocimientos básicos sobre higiene, civismo, canto, compañerismo y habilidades manuales (3). En esta forma los niños no sólo se ven cuidados sino que mediante la alimentación adecuada siquiera dos veces en el día se previenen muchas enfermedades, principalmente la tuberculosis y el raquitismo.

*La escuela diurna* del Centro Social permite a un porcentaje importante de la juventud de la vecindad aprender los conocimientos más indispensables en materia de religión, lectura, escritura, aritmética, geografía, historia y civismo. Al mismo tiempo por medio de *los cursos diversos de artes y oficios* se podría compaginar educación cultural, cívica y profesional; capacitando así económicamente los vecinos del barrio para ganar su vida decentemente. Los cursos organizados en forma atractiva sobre *dietética, puericultura, higiene, enfermería, primeros auxilios, tejidos, ventería, modistería, carpintería, jardinería, cooperativas*, fortalecen la familia integral (igual la madre como el padre, hijos e hijas), educando su responsabilidad personal, sus iniciativas para enfrentarse con los problemas y exigencias de la vida, no esperando la ayuda desde fuera, sino queriendo solucionar las dificultades por los propios esfuerzos, evitando el parasitismo.

- (3) **Catholic Social Guild.**—Planned Social Study. Oxford, 1948.  
**Caudilliere, Marcel.**—Elements d'une culture intellectuelle paysanne. París, 1945.  
**Myrdal, Alva.**—Nation and Family. The Swedish Experiment in democratic Family and Population Policy. Londres. Routledge, 1941.  
**McKenzie, R. D.**—The Metropolitan Community. New York. Mc Graw Hill, 1933.

Estos cursos al mismo tiempo que capacitan a la familia para que sepa atender mejor su profesión, que gane más, que pueda elevarse en el plan cultural, económico y social: permite desarrollar pequeñas industrias en el Centro Social y en los hogares de cada una de las madres. En esta forma las mujeres pueden quedarse en casa, atendiendo su hogar, la educación y vigilancia de sus hijos, el embellecimiento de la casa y al mismo tiempo ayudar al sostenimiento de la familia (4).

Estas industrias pueden servir al mismo tiempo como una parte de las ganancias para acumular un pequeño capital para el día en que los jóvenes y muchachas pertenecientes al Centro salgan a la vida dominando ya una profesión. Otra parte de este dinero sirve la misma manutención del Centro Social del barrio, responsabilizando así la propia vecindad por su adelanto económico y cultural.

*Los cursos para adultos* pueden dar respuesta a todos los problemas que se presentan a las madres y a los padres de familias en su hogar, en sus ocupaciones laborales, — en relación de sus problemas morales, jurídicos, cívicos y culturales. Cursos y series de charlas que pueden combinarse con proyección de películas, diapositivos, — con exposiciones de dibujos y materia didáctica sobre el problema en cuestión; darán mayor seguridad y conocimiento más amplio en el plan de la moral familiar, — en puericultura, economía doméstica, — dietética, — higiene, — civismo. — problemas educativos, como lectura, escritura, aritmética, conocimientos comerciales, etc.

*El dispensario* del Centro Social permite atender a los casos sencillos y urgentes inmediatamente en la misma vecindad, ahorrando así el traslado, la espera y papeleo muchas veces tan característico de los servicios médicos oficiales. Al mismo tiempo este dispensario podría reconocer la situación higiénica, las enfermedades más corrientes y sus causas en el barrio, luego enseñar a la vecindad como fortalecer mejor y como evitar el debilitamiento de sus organismos; como cuidar de sus hijos y como robustecer la salud en general: realizando una política de sana prevención contra las enfermedades.

*Los deportes y juegos* cooperan con estas finalidades del dispensario facilitando igualmente a los vecinos pasatiempos más

---

(4) R. P. Lhande.—Le Christ dans la banlieu. París, 1927.  
R. P. Meunier.—Les quartiers urbains. Bruselas, 1947.  
J. O. C.—L'Eglise face au probleme de la jeunesse travailleuse. Bruselas, 1949.

alegres y sanos que el café y la borrachera que son la "recreación" más corrientes en la actualidad. La cooperación de los miembros de los equipos deportivos fomentará también el espíritu de la solidaridad, la actuación "fair play" ya fuera del campo deportivo también. La práctica de juegos interesantes, emocionantes y educativos abrirá amplios horizontes para la niñez y juventudes enseñando diversiones entretenidas (más interesantes que la vagancia actual) y disminuyendo la vida sexual, que porcentaje elevado de la juventud de ambos sexos inicia en edad muy temprana con las consecuencias desastrosas de los hijos ilegítimos y de las enfermedades venéreas en gran número.

*Recreación.*—Conviviendo con nuestros equipos en los diferentes ambientes populares y con los distintos grupos de edades, pudimos ver la monotonía que existe en el plan de utilización del tiempo libre. Y hay que añadir, la causa de esta monotonía — (que en la mayoría de los casos significa la tertulia combinada con el billar, borrachera, riñas, prostitutas) no es consecuencia forzosa de la falta de medios económicos (porque para la cerveza sí existen fondos), sino de la falta de orientación y educación.

En nuestras múltiples experimentaciones con los equipos de visitadoras del servicio social y con universitarios de varias facultades hemos visto que el *teatro popular* (con escenas escritas, representadas por y para los mismos vecinos sobre problemas e historias de ellos mismos) — *el coro, el conjunto musical, las danzas folklóricas, las reuniones sociales, baile, las exposiciones, cine educativo, las charlas en forma de mesa redonda, la biblioteca con lecturas orientadas y explicadas, las excursiones*, pueden cambiar gradualmente la mentalidad y el ambiente de un barrio; descubriendo valores innatos, — levantando talentos y líderes para la misma comunidad (5).

---

(5) Libro de gran importancia sobre este tema:

**McCaffrey, A. F. S. C.**—*Youth in a Catholic Parish*. The Catholic University of America. Washington, 1941.

**Edwards, Newton.**—*Equal Educational Opportunity for Youth: A National Responsibility*. Washington. American Council on Education, 1939.

**Pendry, Eliz.**—*Organizations for Youth: Leisure Time and Character Building Procedures*. New York. McGraw Hill C. 1933.

**Healey, William.**—*New Light on Delinquency*. New Haven, 1936.

**Isaac, Susan.**—*Social Development in Young Children*. New York, 1933.

**Klein, Philip.**—*Social Study of Pittsburg*. New York, 1938.

**Morris, Cherry.**—*Social Case Work in Great Britain*. Londres. Faber 1950.



*Las visitas al hogar* permiten el descubrimiento de las causas más íntimas de los males sociales de cada familia y de una comunidad, y al mismo tiempo el Centro Social puede establecer el contacto amistoso y seguido con los mejores elementos populares que podrían llegar a ser conductores, dirigentes y técnicos de su barrio. La finalidad primordial del Centro Social es esta precisamente: responsabilizar cada vez más y en mayor número en los miembros de la misma comunidad la atención, el estudio y la solución parcial o total de sus problemas.

Las charlas y entrevistas repetidas en los diferentes hogares, en los cursos diurnos o nocturnos, — con ocasión de las funciones del cine, — de una competencia deportiva, — en la junta de los padres de familia, — en las excursiones: permiten descubrir el perfil sociológico y psicológico de una vecindad. Se comprenderá cada día mejor el porqué de las deficiencias y también el buen método en la superación de los problemas (6).

Al hacer los cálculos sobre el número de las viviendas, escuelas, cooperativas, teatros populares, campos de deportes, pavimentaciones, alcantarillado, luz y servicio de buses: — se comprende perfectamente que el Municipio u otra autoridad sola no podrá solucionar jamás tan complejos problemas, tanto menos que tenemos que tener en cuenta el *incremento vegetativo de la población*, que complicará y aumentará las dificultades sociales cada año más y más.

Atender pues, por lo menos en parte las exigencias y necesidades de los barrios es y será problema — deber y responsabilidad para toda la ciudadanía. El Municipio, las autoridades y los técnicos en servicio social podrán orientar los esfuerzos oficiales y particulares, encauzar las obras y trabajos existentes, — dar ejemplos de soluciones; pero en cada ciudad moderna, ya se trate de Bogotá o de Medellín, Santiago de Chile o Nueva York, Caracas o Bagdad: *hay que movilizar* bajo la dirección de los planificadores más enterados de los problemas y de los métodos de mejora —

---

Se deberá analizar a fondo la campaña del partido comunista en los países ocupados por Rusia en favor de "una cultura popular" por la variedad muy bien estudiada de los métodos recreativos (véase: "Muvelt Nép" Pueblo Culto) Budapest 1950 y 1951.

(6) **Lebret, L. J.; Desroches, H. Ch.**—Le méthode d'Economie et Humanisme. Lyon 1944. Une expérience vers la suppression de la condition prolétarienne: L'expérience communautaire Boimondau. (Economie et Humanisme. Lyon 1944).

**Desroches, H. Ch.**—Communautés missionnaires d'un monde nouveau (E. H. Lyon 1946).

a toda la ciudadanía: explicando las campañas necesarias, — las mejores maneras de avanzar en el plan social, urbanístico, profesional, moral y económico...

*El servicio de información y colocación* tiene su labor de *orientación profesional* para evitar el despilfarro existente en el plan de vocaciones y oficios. Por su fichero sobre las posibilidades de empleos, por su conexión con las bolsas de trabajo podrá respaldar eficazmente el movimiento profesional. Por sus enseñanzas sobre la auto-ayuda facilitará rehacer tantas existencias rotas o casi frustradas: sean mayores o jóvenes, mujeres u hombres las personas en cuestión. Mostrando los campos más propicios para la preparación e inclinación de cada uno, el sistema de Centros Sociales podrá aumentar en forma considerable y rápida la riqueza y el equilibrio-profesional de la ciudad (7).

*La cooperativa* del Centro Social sirve otra vez como punto de cristalización para la solidaridad y cooperación económica. Luego para el estudio de los intereses comunes y los métodos de abaratar la vida y defenderse mas eficazmente en el plan económico.

*La Junta de Mejoras* establecerá al mismo tiempo un organismo de representación y defensa de todos los intereses de la comunidad vecinal. Aquí durante el primer tiempo ayudado por los dirigentes del Centro Social, se forjará el análisis de todos los problemas de la vecindad, sea la necesidad de una escuela, de un taller de formación profesional, de una campaña higiénica, mejores servicios públicos, arreglo de las calles, establecimiento de un parque defendido de la circulación y de sus peligros para los niños pe-

---

(7) **Poblete Troncoso M.**—El standard de vida de las poblaciones de América. Universidad de Chile, 1942.

**Bardet, Gaston.**—La machine pour L'homme (Economie et Humanisme N.º 15, 1944).

**Villele, G.**—Une methode d'analyse des métiers artisanaux (E. H. N.º 21, 1945).

**Dr. Lesterlin P.**—Une expérience d'orientation biologique de la main-d'oeuvre. (Economie et Humanisme N.º 39, 1948).

**Munford, Lewis.**—Técnica y Civilización. I-II, Buenos Aires. Emece 1945.

**Mannheim, Karl.**—Freedom Power and Democratic Planning. Londres Routledge 1951.

**Leclercq, Jacques.**—Diálogo del hombre y de Dios. Buenos Aires. Dedebec. 1944.

queños. Estableciendo en cada barrio la Junta de Mejoras con la activa colaboración de los vecinos mas preparados e interesados en la "mejora" verdadera de su barrio, gana la vecindad e indiscutiblemente gana mucho la autoridad de la Ciudad: consiguiendo un *equipo de colaboradores responsables* de cada grupo de manzanas en todas partes de la aglomeración urbana, asegurando así la planificación y mejora de la ciudad en forma orgánica y conforme a los intereses de todos los sectores de la comunidad.

## PANORAMA NACIONAL

### LA LUCHA POR LA SUCESION PRESIDENCIAL

#### UN COMIENZO EXTEMPORANEO

Con la inusitada precipitación de los sectores partidistas por definir su conducta frente a la contienda presidencial de Septiembre del año próximo, no se ha conseguido seguramente interesar a la mayor parte de la opinión pública hasta el extremo de que ella se defina de manera categórica entre las diversas postulaciones conocidas. Pareciera ser que la angustia económica que alcanza a todos los hogares de Chile, produce un retraimiento evidente de los electores, que ya han perdido su capacidad de esperar soluciones eficaces del resultado de una elección, aunque ella sea de la mayor significación política.

Es así como un asunto que debe afectar tan profundamente a los destinos del país entero, sin excepciones, está siendo enfocado únicamente por los grupos dirigentes que se esfuerzan por captar la adhesión de los futuros votantes en favor de sus respectivas plataformas.

Pero, en verdad a nadie debe extrañar esta situación de contraste entre el grueso de la opinión y sus líderes habituales. No se trata de ninguna crisis grave para la democracia, sino de una reacción lógica que se produce ante un hecho que se proyecta fuera de la normalidad de los acontecimientos.

La lucha por la sucesión presidencial quedó iniciada con excesiva antelación, e interesa mucho subrayar el origen de esta contingencia. Sabido es a tal respecto, que la primera candidatura que se conoció en forma oficial, fué la del General Carlos Ibáñez del Campo, quien se autoproclamó desde un país vecino, hace de esto ya bastantes meses. Todos los rasgos de esa candidatura han sido esbozados de manera extraña, comenzando ciertamente por su generación desde el exterior, episodio que no creemos que tenga precedentes en nuestra vida cívica. Por otra parte, aún prescindiendo de este ingrato aspecto recién señalado, siempre habría resultado fácil de entender por todo el mundo, que las conexiones entre los que dirigen la política al otro lado de la cordillera y este candidato, son indiscutibles. Lo único que quizás nunca llegue a saberse con precisión es el verdadero alcance de esos estrechos vínculos. Por de

pronto, la propia prensa oficialista de aquella nación —que es como decir, toda la prensa que aún subsiste allí— pone de relieve y ensalza los hechos y la conducta del señor Ibáñez, en una forma que sirve para colocarlo a superior altura con respecto a todos los demás políticos de nuestra tierra.

Y para que la ardiente amistad sea recíproca, además de las declaraciones propaladas por el candidato mismo, están las circunstancias que han salido a luz dentro del bullado proceso judicial por el "affaire Mass-Soto". Los implicados en el complot, no han dejado traslucir del todo a través de los testimonios y pruebas, la alarmante envergadura que él tenía. Sin embargo, la justicia habría conseguido poner de relieve algunas características de la confabulación criminal, que precisamente servirían para conectar al señor Ibáñez con el jefe de esa potencia extranjera, así como a sus adeptos con las teorías de gobierno que en ella se ejercitan.

Si destacamos ahora el conjunto de elementos que dan color y sabor a la candidatura que aparece como de extrema izquierda, es más que por relatar cosas que suceden alrededor de nosotros por la tremenda peligrosidad que de esto se sigue. En efecto, jamás como ahora habíamos contemplado la cínica contemporización de las fuerzas totalitarias en un afán mancomunado por torcer el destino libertario de la República. Jamás como ahora, en verdad, y a la clara luz del día, se habían atrevido los sustentadores de las banderas marxistas y neofascistas, a exhibirse juntos en sus reuniones públicas, donde el único nexo es un mismo propósito de reemplazar a los grupos organizados que en todas las épocas se han sucedido en el poder, por la mazorca informe de gente sin escrúpulos y sin doctrina. A muchos de ellos, se les conoce suficientemente por su pasado turbio como funcionarios o voceros de los pocosísimos gobiernos ilegales que han constituido nuestra mayor vergüenza; a otros se les sabe dispuestos siempre a apegar a cualquiera intentona de lograr éxitos fáciles sin importar el precio; a todos se les señala por su falta de capacidad individual, que les niega todo derecho a solventar sus críticas a los gobernantes de esta hora.

Pero, la acción requiere de un estilo apropiado. La empresa que ha tomado entre sus manos el señor Ibáñez, no puede prosperar sino dentro de un clima que le sea propicio. Y tanto no lo era, el que vivíamos los chilenos, que fué preciso adelantarse al desarrollo regular de la lucha presidencial, provocando esa correlativa precipitación de las demás fuerzas, que indicábamos al comienzo. Era necesario adelantarse mucho, para crear las condiciones psicológicas que permitieran un triunfo de otra manera imposible. Los de-

más grupos ostentan su historial de realizaciones buenas o malas, que el país aprecia según el particular criterio de cada persona. Sus efectivos electorales son controlados en sucesivas justas, hasta el punto que nunca se produce una gran sorpresa con ellos. A veces, basta con cotejar los índices que entrega la Dirección del Registro Electoral, para anticipar el resultado casi seguro de una elección, siendo suficientes simples operaciones aritméticas para calcular la magnitud del arrastre de cada conglomerado. Todo, por cierto, sin negar el peso de la opinión independiente que encauza los acontecimientos dentro de ciertos límites. Hay, sin que valga la pena sopesarlo largamente, un sector que decide las elecciones importantes, porque oscila en forma periódica de uno a otro grupo. Pero, no se ha llegado jamás al extremo de movilizar a ese conjunto de ciudadanos que no figura inscrito en los registros de los partidos, con el móvil confesado de postergar a todos los núcleos en que oficialmente se expresan los electores.

Y en ello, reside una de las bases de la democracia en forma que Chile destaca a través de América, desde la obra portaliana.

#### ¿DECRECE EL IBAÑISMO?

No se requiere de extraordinaria sagacidad para advertir que el experimento en que están empeñados los partidarios del General Ibáñez, para obtener por medio del olvido sistemático del gobierno dictatorial de éste, alguna ilusión de triunfo, no ha conseguido los avances que ellos deseaban. Sólo grupos sin significación cabal han adherido hasta el presente, y ya parece seguro que no quedan más disponibles para engrosar el movimiento. Así, su peligrosidad no reside en la coyuntura de la hipotética victoria, sino en el veneno que desliza en la mente del pueblo, dejando gérmenes que después, en circunstancias disímiles de las actuales, podrían fecundar. De ahí, entonces, que siempre valga la pena develar la torpeza de sus finalidades, para mantener vigilante la conciencia de los chilenos. Porque el ataque sistemático al régimen de partidos, a los que se supone desacreditados por la inmoralidad de sus jefes; la conjunción de la masa inorgánica con las fuerzas armadas; el exacerbadamiento del espíritu nacionalista con simple base demagógica; el intento de utilización de los gremios en reemplazo de los conductos regulares de expresión ciudadana, que son los partidos políticos, etc., se llama "peronismo" en Argentina y ha de calificarse de "ibañismo" en Chile.

A lo menos tres hechos comprueban que la candidatura del General Ibáñez, viene de regreso.

El primero, es la falta de resonancia que encontró entre los demás partidos, la idea del Presidente de los conservadores social-cristianos, de ir a la formación de un Frente Cívico que saliera a la palestra a defender, con un candidato único, el régimen democrático amenazado por aquel otro. No descartamos que el señor Muñoz Cornejo haya querido utilizar esa consigna con algún objetivo concreto, circunscrito a ventajas para la posición de su grupo (máxime tomando en cuenta su difícil situación interna); pero estimamos que si el enemigo común hubiese sido realmente temible, aún aquilatados los posibles deseos subalternos del autor de la iniciativa, siempre ella habría prosperado ante el temor colectivo. No ha ocurrido así, porque falta precisamente el acicate de un miedo justificado.

El segundo hecho que cabe citar en apoyo de nuestro aserto, es la posición de los comunistas que se mantienen al acecho de soluciones diferentes, sin comprometer demasiado sus huestes en esta campaña. Participan de modo destacado en las asambleas y desfiles que se verifican bajo las instrucciones de los jerarcas del movimiento, para aprovechar las consignas de rebelión, de descrédito hacia los gobernantes, y, en general, de anarquía. El caos les conviene siempre, y en nada los amarra más allá de donde juzgan adecuado a sus intereses. No equivale, empero, a un compromiso de honor, como ocurriría entre los grupos democráticos, ya que ello carece de sentido para la fría dialéctica marxista. Se trata de la unión "non santa" entre camaradas de un mismo método de lucha, que están dispuestos a sembrar el descontento entre las masas, beneficiándose con la situación trágica de los asalariados, como secuela de la inflación no controlada que atenaza a nuestra economía. Por eso, salta a la vista que los miembros de la secta internacional staliniana, sondean los distintos sectores populares, en busca de otras perspectivas inmediatas, amalgamando los grupos socialistas y las pequeñas banderías desmembradas de los grandes partidos, para obtener la formación de algún "cuarto frente" en que ellos fueran decisivos. Además, debe recordarse que a los comunistas les importa ante todo lograr algún provecho grande de su colaboración en la lucha del año próximo y que, agregándose definitivamente a la candidatura del señor Ibáñez, no obtienen sino la ventaja de la propaganda momentánea, que es fruto escaso ante la eventualidad de conseguir la promesa bien garantizada de derogación de las leyes represivas y de su vuelta a la vida política y sindical en plenitud de poderes. Esto último es difícil que estén dispuestos a prometerlo los actuales candidatos, a lo menos en el estado provisorio de sus trabajos.

El tercer hecho que queríamos poner de manifiesto, y que igualmente delibita la fuerza de expansión que de ordinario se le suele atribuir al señor Ibáñez, es la realidad que vive el Partido Socialista Popular.

Ya no es misterio para nadie que algunos parlamentarios y viejos dirigentes se han marginado de la actividad electoral, sobresaliendo la actitud del senador Allende y del diputado Tapia que encabezan la resistencia de aquellos militantes que aspiran a volcar las esperanzas del proletariado por caminos legalistas y no se avienen con la estrategia del golpe ilícito. Estos miembros del antiguo y dinámico Partido que exhibiera cerca de 90.000 votos hace sólo diez años atrás, antes de corromperse en el contacto dilatado con la Administración Pública y sus favores, encuentran un derivativo muy próximo en las filas del Partido Socialista de Chile, que se mantiene junto a los que sustentan la combinación imperante en la Moneda, pronto a asumir responsabilidades en cargos de relieve, y que se niega tenazmente a servir de trampolín a los anhelos del ibañismo. Sea o nó por imperativos de doctrina —y nadie nos autoriza para juzgar intenciones— los dirigentes del grupo que encabeza Armando Mallet están succionando los efectivos del que dirige Raúl Ampuero. Con ello, éste vé fracasar su juego de sacar ventaja de la adhesión al ex-dictador, queriendo repetir sin mayor gloria el caso del agrario-laborismo, que se expandiera en términos desorbitados en 1949, por el procedimiento de ser el receptáculo de los seguidores de ese mismo caudillo. Agréguese que la ausencia de Allende, Tapia y otros, ha dejado al Partido Socialista Popular, probablemente convertido en una mísera cáscara hueca. Naturalmente que todo esto repercute con violencia en el arrastre de la candidatura, haciéndola feble y falta de contenido en la masa organizada.

## LA CAMPAÑA DERECHISTA

A la zaga del ibañismo, inició su campaña la derecha política y económica. Lo ha hecho con el afán de revancha que sirve de tónica a todas sus actuaciones, en el deseo inequívoco de vengar la derrota de 1938.

No predicán sus apóstoles otra cosa que no sea la consolidación del mal llamado orden capitalista, anquilosando la actividad de los organismos del Estado en un intento permanente de defender la iniciativa privada, cualquiera que sea su desarrollo y el campo en que se exprese. Bastaría revisar los temas que sirvieron de marco a la candidatura de don Gustavo Ross Santa María, y



compararlos con los que desenvuelve don Arturo Matte Larraín, para apreciar que con palabras más o palabras menos, y a los trece años de distancia, estamos en presencia de una idéntica arremetida del mismo sector social y económico. Es una fuerza constante que quiere conjugar la pujanza de la banca, de la alta industria y del comercio mayorista, así como del latifundismo todavía ahincado en el centro del país, con el impulso generador de los poderes del Estado moderno. A la fuerza económica y financiera, se quiere agregarle la dinámica política. Es, por lo demás, la merecida respuesta que da esa derecha económica nunca avasallada, ante la inercia de los dirigentes de la izquierda política, que no supieron jamás desarmarla.

Los jefes de los Partidos Tradicionalista, Liberal y Agrario, están desdoblando las circunstancias que motivaron la derrota del señor Ross. Si se examina, son incluso los mismos nombres principales los que forman en el comando del señor Matte. Probablemente lo hagan ahora con mayor experiencia, pero quizás no con mayor sabiduría ni sagacidad. Lo único que puede beneficiarles, a no dudarlo, es la dispersión de las fuerzas populares —en dos o tres frentes— y el debilitamiento de la organización sindical. Nos remitimos, no obstante, a simples factores negativos que nunca serán adecuados para conformar un nítido triunfo. Porque esa derecha del 38, no tiene ahora en su seno a muchos grupos de mención, que hoy por hoy se presentan en una alineación diversa. El Partido Conservador de aquel entonces, ha sufrido escisiones que han hecho mermar ostensiblemente sus cuadros primitivos; el Partido Liberal ha permanecido estacionado sin experimentar sino un pobre aumento vegetativo que casi no guarda proporción con las alzas de la población electoral del país; el Partido Agrario que encabeza el Senador Jaime Larraín, aporta muy escuálidos contingentes, y de seguro menos que los que este líder de los terratenientes allegó al señor Ross, antes de constituirse su Partido, ya que el acrecentamiento de votos con que se benefició merced al ibañismo, no lo ha acompañado, según era de concebirlo, en apoyo a un candidato distinto del propio señor Larraín, quien quedó en un callejón sin salida al participar en la Convención de Derechas; y en cuanto a esos lastimosos políticos segregados del árbol democrático, está claro que fuera de sus ansias personales de figuración, no agregan nada a la candidatura que defienden, y en todo caso mucho menos también que lo que significó para el señor Ross, la adhesión de hombres como Fidel Estay, Martínez Montt, Serani y otros en su época. Tenemos, entonces, una derecha tan prepotente como de costumbre, pero harto disminuida, cuyas únicas y discuti-

bles posibilidades, como ya lo expusimos, descansan en la división de los contendores que resten para Septiembre de 1952.

Una vez más nos parece de rigor reconocer en don Arturo Matte, al hombre de empresa, que ha contribuido como pocos a crear riqueza para nuestra débil estructura económica. Su capacidad para los negocios privados, y aún fiscales, es punto que no debiera ponerse en tela de juicio. Desgraciadamente tiene que bastarnos la Partida de Nacimiento de su candidatura, como expresión de quienes lo llevan a las urnas, para temer su triunfo como un serio revés para el progreso social chileno. Quizás si las finanzas nacionales lograran aparentar un ordenamiento más ajustado, en seguida de su entronizamiento en el mando, pero ello iría aparejado de inmediato a un desorden consecuencial inevitable, porque aquellos que le granjearían el éxito no podrían dejar de cobrarle lo que andan buscando desde hace tanto tiempo. Y gobernar sin el pueblo, a estas alturas del siglo XX, es traicionarlo en definitiva, negándole sus derechos y olvidando sus necesidades.

Debe agregarse que los motivos de la propaganda reaccionaria, no ofrecen ninguna novedad, de modo que el mérito personal del señor Matte se diluye por completo en una maraña de lugares comunes, demasiado ramplones. Ya no hay nadie que ignore que los partidos de derecha, aquí como en el resto del mundo civilizado, son anti-comunistas, pero que encubren mal sus anhelos de destruir indiscriminadamente por ese camino, la capacidad de combate de los asalariados en pro de la obtención de mejores condiciones de vida, que sólo se llevan a cabo mediante sacrificios del capital; que son fervorosos creyentes en la iniciativa privada, aunque por tal tesis entiendan el beneficio de los individuos con omisión de los deberes del Estado que ha de velar por el bien común; y que el principio de autoridad, así como el concepto de orden social —que tanto vocean los derechistas— no excluyen si se conciben en recto sentido, las oportunidades de hacer oír las reivindicaciones de los que ganan el pan con su trabajo y tienen que hacer uso de los medios aptos para imponer las fórmulas de justicia en sus relaciones con los empresarios.

## EL FRENTE DE CENTRO-IZQUIERDA

La hora que vive nuestro pueblo, es sin duda igualmente alejada de los extremismos de uno y otro bando tradicionales, pero con abierta inclinación hacia los núcleos comprensivos del proletariado. Así ocurre también en los países de Europa y en aquellos pocos de Latino-América donde existe opinión libre y estructurada.

Puede ser que la combinación de grupos que, por razones ideológicas —diríamos más precisamente religiosas, ya no esenciales por no implicar los motores activos de la vida política contemporánea— estuvieron distanciados durante la mayor parte de la era republicana, resulte difícil de imponer en un principio a las clientelas de ellos, y se provoquen múltiples tropiezos en la acción conjunta. Sin embargo, ningún cambio fundamental en la disposición partidista acostumbrada, es susceptible de verificarse sin sacrificios, resistencias y miserias. A la gente le desagrada en su subconsciente que la hagan pensar en términos distintos a los consagrados por el tiempo, aunque haya sobradas causas para variar los frentes. Por cierto que, tratándose de una imposición histórica, tarde o temprano la nueva combinación se logra, y hasta los más recalcitrantes deben deponer su actitud. Pero, en esta senda suelen quedar a destajo muertos, heridos y contusos.

La alianza del Partido Radical, doctrinariamente laico, con los que forman en la línea social del cristianismo, habría sido un dilatare mayúsculo hace medio siglo atrás. Esto no quita que al desplazarse totalmente los problemas primarios que guardan relación con la convivencia del hombre en sectores diferenciados económicamente, la vieja modalidad que llevaba a distinguir en torno a ideales filosóficos diversos, haya caído en desuso y se convirtiera en un lastre que impedía el desenvolvimiento político del país. En efecto, plantear y resolver los urgentes problemas de la vida temporal sólo por conceptos dogmáticos, es más que arduo, inconducente. Son campos distintos, que se influyen pero no se identifican. El gran debate de la época está planteado alrededor de las formas políticas del gobierno, las soluciones prácticas y justas para los procesos de la economía y la defensa de los conglomerados sociales. Si con programas dispares en su basamento último, se llega a posiciones fundamentalmente análogas en lo inmediato, existe motivo bastante para la unidad en la acción.

Fuera de este aspecto de la cuestión, que es sin duda el más serio, está la contingencia de dar gobierno a la ciudadanía. Porque no se sabe de ningún agrupamiento de partidos que pudiera hacerse cargo de los negocios públicos, en reemplazo de la fórmula actual que nos rige. Si la derecha alcanzase el triunfo de sus pretensiones, el malestar de los asalariados sería tan patente que se estilizaría cualquier intento de administrar rectamente el país, por bien inspirado que pudiese estar el que la encabezase. Si al revés, fuese la aventura totalitaria la que saliera gananciosa del plebiscito próximo, su propia conformación conocida, la haría fracasar en medio de la tragedia sangrienta en que terminan las empresas

de esa índole. Luego, con el peso racional de un silogismo, no cabe imaginar otra combinación de partidos más ligada por las exigencias del momento, que ésta que se encuentra al frente del gobierno y que aspira a su continuidad por un nuevo período presidencial. Más acá de los extremos desorbitados e ineficaces; con una misma responsabilidad hacia los hombres de trabajo; con idéntico sentido de la legalidad y del orden constitucional; sustrayendo sus fuerzas de todas las estratas de la colectividad, sin reconocerle privilegios arbitrarios a ninguna; y con una absoluta devoción por el desarrollo integral del pueblo, sería de desafiar a quienes creen que otra agrupación de entidades políticas podría corresponder mejor a esta etapa del destino nacional.

Naturalmente que se requiere hallar el procedimiento adecuado, para asegurar la victoria del abanderado de la fórmula. Y en verdad, junto a las razones que hacen imperativo obtener ese triunfo, debe conciliarse la elección previa de su mejor hombre, sin mezquinidad de intereses y con decisión desapasionada.

#### HACIA UNA CONVENCION DE ESTOS PARTIDOS

De las distintas maneras de dar cauce a la voluntad unitaria de este frente, parece ser que la más factible ha sido la de ir hacia la celebración de un torneo o convención de centro-izquierda, en que queden proporcionalmente representados todos los grupos que lo integran.

La idea de verificar conversaciones de mesa redonda, con la sola mediación de los dirigentes máximos de cada Partido, ha venido a descartarse prácticamente, porque no permite escuchar el clamor auténtico de las bases, no las liga a ellas de manera irrevocable al resultado final que se proclame, y no es por cierto la expresión adecuada de la potencialidad individual. Tampoco necesitamos añadir que en los cenáculos de Santiago es fácil, aunque sea tan inconveniente, que se impongan maquinaciones destinadas a torcer el sentir de sus adeptos, favoreciendo a las candidaturas de menor arraigo, punto que se soslaya —dentro de cierto grado— en una convención amplia.

En este congreso a celebrarse probablemente dentro del año en curso, deben estar presentes además de los grupos con responsabilidad ministerial, los Socialistas de Chile y aún aquellos miembros del Partido Socialista Popular que se muestran contrarios al apoyo a la candidatura totalitaria. Es de desear que también encuentren cabida los sectores independientes de la izquierda democrática o del centro, incluyendo a las fuerzas del trabajo que en

ninguna otra abanderización podrán estar más garantidas para sus aspiraciones legítimas.

Las conversaciones sostenidas hasta ahora por comisiones especiales designadas en los Partidos de la combinación, han adelantado con prudencia sobre un informe que presentó la delegación falangista, cuyos miembros habían hecho un cuidadoso estudio para asegurar la debida proporcionalidad, y la necesaria libertad de los concurrentes.

Ha sido, como es lógico, el problema de los porcentajes de convencionales para cada grupo y del quorum para la proclamación final de quien resulte ungido, el que más ha interesado a las directivas. Existe, no obstante, consenso unánime en cuanto a que la sola comparecencia a estas reuniones, de delegados de todos los Partidos, sea como mandatarios autorizados o como simples observadores, pone de manifiesto la decidida resolución de mancomunar las fuerzas, manteniendo la continuidad del frente nacido en las jornadas de Febrero de 1950, ante lo cual se nos ocurre como secundaria y obvia cualquiera otra consideración sobre temas más bien técnicos.

En la convención misma, para cada pactante se abre la oportunidad de desplegar sus mejores cartas, con lo que será el conglomerado entero el que salga con provecho. Debe hacerse que siempre se tenga en el pensamiento de los dirigentes de estos Partidos, la importancia de designar un candidato común que reúna dos requisitos indispensables: que sea en sí mismo un hombre de selección ante la opinión pública, y que cuente con el arrastre adecuado para salir triunfante en la elección. Creemos que si se olvida uno u otro de estos dos aspectos destacados, se alejará en igual medida la esperanza de éxito.

Al paso que la extrema izquierda hace sonar un nombre que por desgracia, tiene cierto arraigo en los medios obreros; y que la extrema derecha exhibe un representante que ostenta de modo notorio su capacidad realizadora; al candidato que se designe en la convención de centro-izquierda debe exigírsele que logre aunar los dos elementos que caracterizan por separado a sus oponentes.

Es máxima la precaución que debe regir el criterio de los futuros convencionales, ya que a los grupos populares se les atribuye, muchas veces con sobrada razón, una deficiencia notable en cuanto a las condiciones de sus líderes. Si esta crítica no fuese razonable y valedera, sería mucho más claro el panorama de la política nacional, para las reivindicaciones del pueblo. E importa hartu recuperar el prestigio con que se verificó la contienda de 1938, a menos que se quiera dar un salto atrás en el reloj de la Historia.

Especial cuidado debe tener el más numeroso de los Partidos de gobierno, el radical, ya que sobre los hombros de varios de sus dirigentes, cae el estigma de la improvisación, mediocridad y aún falta de honestidad, que otros con afán simplista y mal intencionado quieren hacer extensivo a la totalidad de su plana mayor o al resto de sus efectivos. Seguramente este Partido tendrá que someterse a la exigencia reclamada por sus aliados de presentar varios postulantes en la convención, para permitir el libre juego entre los demás personeros de otros grupos que participen en la pugna con sus colores propios. Por ello es que debe saber escoger el radicalismo las varias personas que habrán de representarlo, haciendo dejación de las pequeñas rencillas con estoica decisión.

Don Pedro Enrique Alfonso, candidato oficial de su Partido, por ministerio de una lucha interna que constituyó ciertamente un error de miras, porque pretendió —sabiendo de la inutilidad del intento— desconocer los derechos de los demás Partidos, no podrá ser el único abanderado de su tienda. Los que junto a él puedan llegar a tener la misión de servir de exponentes de los diversos matices radicales, ojalá aparecieran con las mismas virtudes de rectitud, de sobriedad, de autoridad moral y de desinterés individual, que a aquél lo distinguen, vale decir esos atributos de carácter que más se echan de menos en los adalides de la izquierda criolla. Confiamos, sí, en que la tendencia social de ellos, no merezca reparos de categoría, a fin de que la campaña, una vez lanzada, tenga el legítimo significado de redención proletaria que será de su esencia.

Las demás figuras que se conocen como competidores para la convención, por la Falange Nacional, Social-Cristianos, Socialistas e independientes, son, en términos generales, los senadores Eduardo Frei, Eduardo Cruz Coke y Salvador Allende, y el señor Roberto Wachholtz. Se trata, pues, de primeras espadas para una política de realizaciones, contando todos con apoyo más o menos fuerte en la opinión de los sectores populares.

Sobresale entre esos nombres, el del senador falangista, cuya personalidad ya desborda las fronteras nacionales, y que además de sus relevantes méritos puestos de manifiesto como gran dirigente de su Partido, prestigioso hombre de Estado, parlamentario activo y elocuente, escritor de fuste y conductor de las juventudes universitarias, se presenta en la calidad de magnífica solución para el problema electoral de la centro-izquierda.

De no conseguir los radicales, que se aglutine en torno a un hombre de sus filas el número requerido de convencionales, será el

nombre del senador Eduardo Frei el que más pueda facilitar un arreglo satisfactorio a los ojos de las otras colectividades, principalmente para armonizar las expectativas opuestas de conservadores y socialistas. Una trayectoria limpia al servicio de todos, y en especial de las clases más necesitadas, con sentido de apostólico desprendimiento, constituiría desde luego una genuina promesa de días mejores para el país, que habría de fructificar y hacerse carne en la jornada de Septiembre próximo.

## PANORAMA INTERNACIONAL

### Mr. TRYGVE LIE PROFETIZA LA PAZ.

A comienzos de Septiembre último, Mr. Trygve Lie pudo permitirse pronosticar que no habría guerra... este año. A la fecha de sus palabras terminaba el verano europeo, se preparaban las maniobras de Otoño en Alemania, después del Festival de la Paz, y en torno a Kaesong estaba tejiéndose una red ya inextricable de acusaciones y recusaciones, proposiciones y contraproposiciones en que nadie —incluso Mr. Lie— sabe qué es lo que puede quedar cogido. Por su parte, Irán y Gran Bretaña estaban ya embarcados en su juego de estira y afloja por una de las más importantes reservas petroleras y por la mayor refinería de petróleo del mundo. Con todo, el cauto Mr. Lie se atrevía a profetizar la paz por todo el resto de este año de gracia. Sus buenas razones tenía.

Hasta hace unos meses nunca nadie había oído hablar de Kaesong, como tampoco se tuviera noticia de Sarajevo hasta Julio de 1914. Y Mohamed Mossadegh, con sus cotidianos llantos y soplancios, es en el fondo un personaje tan insignificante como cualquier archiduque. Pudo no haber archiduques ni Sarajevo y la guerra de 1914 estallar lo mismo. Puede que en unos años más sólo la gente de buena memoria recuerde qué es lo que significa precisamente Abadan. Puede que no... Mr. Lie cree que no. Puede que no. La historia va, en cierto modo, por otra parte.

### LA ADVERTENCIA DEL PROFESOR MACKINDER

Exactamente el 25 de Enero de 1904, un profesor de la Universidad de Londres, Sir Halford Mackinder, en una conferencia que tituló "El eje geográfico de la historia" advertía lo que sigue: Durante la Edad Media la civilización de Occidente se vió amenazada desde todos lados por agresores dinámicos: mongoles, sarracenos, escandinavos. El descubrimiento de América y la inauguración de la etapa oceánica permitieron a Occidente romper el cerco y expandirse por todo el mundo sin encontrar resistencia apreciable. Esta etapa terminó en 1900. Ya no hay nuevos mundos que descubrir ni territorios sin dueño para ocupar. Y se han vuelto a constituir dos núcleos histórico-geográficos: el bloque continental euro-asiático y, en torno, junto al Atlántico, al Mediterráneo y al Pacífico, una faja de territorios en que se mantiene la



cultura tradicional de Occidente. En la Edad Media, la técnica deficiente impedía al bloque euro-asiático la utilización total de sus recursos en una sola dirección, si bien la caballería de los grandes conquistadores mongólicos fué un arma que superó a la época. Pero ahora los dueños de las estepas tienen recursos muy superiores. El Occidente se encuentra en una situación como la del siglo XIV. Hasta aquí el profesor Mackinder. Según se ve, la historia no es tan nueva como la relata el cable; es decir, anda ella más rápido que las noticias.

### TAMERLAN MAS EL TELEGRAFO

El profesor Mackinder tuvo el mérito de expresar en términos "geopolíticos" impresionantes, nociones que más o menos conscientemente eran ya de dominio común. Por eso alguien había definido al imperio de los últimos zares como al de "Tamerlán más el telégrafo", expresión que Lenin debió de tener *in mente* cuando enunció aquello de "los Soviets más la electrificación" como lema de la nueva Rusia. Pero el crecimiento de los Soviets ha dejado atrás los temores de Mackinder. Su victoria en la última guerra dió a la URSS. 300.000 millas cuadradas y 22 millones de súbditos más y sus victorias de la post-guerra, las más fructíferas, sin duda, le han valido a los Soviets el control de once países, con un total de 600 millones de habitantes sobre un territorio de cuatro millones de millas cuadradas. Así se ha formado un bloque continental continuo que se extiende desde el mar de Bering y el Pacífico hasta el Báltico y el corazón de Europa, en la Alemania Central; desde el Artico hasta el Adriático y el golfo de Tonkin. Estos hechos tienen un tremendo significado y el que los Estados Unidos ya hayan dado por perdida a China después del viaje del General Marshall a Chunking de modo que el acontecimiento no les cogió de sorpresa no disminuye la gravedad de la incorporación de ese país al bloque euro-asiático que quedaba así cabalmente constituido, cerrándose un ciclo histórico. Pero entonces también, y al menos en el aspecto territorial, la expansión de la Nueva Rusia quedaba detenida y sus movimientos estratégicos debían pasar a la defensiva. La intentona de Corea, que violaba este principio, no podía prosperar salvo un accidente, de modo que podría considerársela un error, sobre todo psicológico, cuyas consecuencias medirá la historia. Ese error ayudó a que las naciones que forman en la periferia del bloque euro-asiático —el nuevo eje geográfico de la historia— pasarán a la ofensiva. El pasado mes de Septiembre vió la culminación de la primera etapa de esa ofensiva.

## EL TRATADO DE PAZ CON JAPON.

Junto a Corea —cabeza de puente—, el Japón es la primera posición en el Pacífico junto al gran bloque continental. Son 84 millones de habitantes, sobrios, disciplinados pero miserables, y la mejor industria del Asia, pero sin materias primas, en territorio japonés.

Contra todo lo esperado, Rusia y dos de sus satélites, Polonia y Checoslovaquia, se contaron entre las 51 naciones reunidas en San Francisco para firmar la paz con Japón. Mr. Dulles la había elaborado en meses de laboriosas negociaciones no tanto con el propio Japón como con los países que firmarían el tratado junto con los EE. UU. Esas negociaciones no satisficieron a muchos. Filipinas e Indonesia firmaron el tratado a regañadientes. Australia había exigido primero seguridades. Ni la China comunista ni la nacionalista fueron invitadas, y aún otra mitad del Extremo Oriente (todavía se dice así) se negó a concurrir: Birmania y la India de Nehru. Gromyko protestó, dijo que el tratado estaba ya "cocinado", que era "proyecto para una nueva guerra", pero aguardó tranquilamente a que el pacto se firmara y se fué sin dar ningún portazo espectacular. Los sorprendidos espectadores comenzaron a especular (siempre debe de haber algo tras las inesperadas actitudes soviéticas), y han llegado a la conclusión de que al concurrir a San Francisco para oponerse mansamente al tratado con Japón, Rusia dejó colocada una bomba de tiempo cuyos efectos habrán de apreciarse por las reacciones de la opinión en Asia. ¿Ganancia o pérdida del prestigio soviético en Oriente? La bomba —dicen— es de tiempo y el tiempo, pues, dirá. Entre tanto, la URSS sigue técnicamente en guerra con Japón y conserva en su poder las islas Kuriles, Sakhalin entera y centenares de miles de prisioneros de guerra.

Las dos Chinas, India y Birmania se mantienen también en guerra con Japón. Chile, para firmar el tratado, pidió la renuncia japonesa a toda pretensión en la Antártida, demanda perfectamente acorde con los principios panamericanos. Japón renunció. 48 naciones estuvieron de acuerdo en que el tratado era un modelo de justicia internacional y Shigeru Yoshida, un hombre septuagenario y altivo, que no tiene amigos y el Japón detesta, se volvió a Tokio con su copia bajo el brazo para pedir la ratificación lo antes posible.

## LOS PACTOS TRAS EL TRATADO.

A fines de Agosto los EE. UU. y Filipinas firmaron un pacto de ayuda mutua en el área suroriental del Pacífico, que da garantías a Filipinas contra el Japón u otro eventual agresor y concede bases filipinas a los norteamericanos para encarar la emergencia. El 1º de Septiembre un pacto semejante fué firmado entre EE. UU. por una parte, y Australia y Nueva Zelanda por la otra. La nueva organización regional, denominada ANZUS, cerraba la cadena en torno al Japón... y al bloque continental euroasiático, pues el Japón también entró a la cadena mediante un tercer pacto suscrito con los EE. UU. al mismo tiempo que el tratado de paz. El artículo clave dice a la letra: "Japón concede y EE. UU. acepta el derecho, al entrar en vigencia el tratado de paz y este tratado, de destacar fuerzas terrestres, aéreas y marítimas en y alrededor del Japón. Tales fuerzas podrán ser utilizadas para contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad en el Lejano Oriente y de la seguridad del Japón contra un ataque armado desde el exterior, incluyendo la ayuda dada a expresa petición del gobierno japonés para sofocar disturbios internos en gran escala y disturbios en Japón que sean causados por instigación o intervención de cualquiera potencia o potencias exteriores". Disposición completa, no cabe duda.

El mismo tratado declara que el Japón irá asumiendo poco a poco la responsabilidad de su propia defensa. Pero Yoshida declaró que su gobierno no encara el rearme, por el momento.

Así, en el mes de Septiembre, quedó organizada la defensa sobre las posiciones avanzadas en el Pacífico en torno al bloque continental soviético. Pero la cadena dista mucho de estar completa.

## LOS ESLABONES QUE FALTAN.

En un reportaje muy sincero hecho sobre el terreno, un hombre tan honrado como Graham Greene llama a la lucha en Malaya "la guerra olvidada" y añade que su naturaleza no ha sido comprendida en el extranjero. El 95% de los que combaten la dominación o la influencia inglesa son chinos. De los hombres de las guerrillas en la jungla la mayor parte tampoco son malayos propiamente sino terroristas indonesios. El comunismo que se ha hecho el campeón del nacionalismo oriental contra la dominación y explotación de las potencias de Occidente ha provocado artificialmente la "guerra olvidada" de Malaya, tratando por medio del terrorismo de destruir la vida económica del país. Toca la coinciden-

cia que el caucho y el estaño que Malaya exporta son productos estratégicos vitales.

No menos vital es para Occidente mantenerse en la Indochina francesa. En esa tarea Francia ha perdido más de 30.000 hombres y debió gastar el año último 850 millones de dólares, es decir, mucho más de lo que recibe por el Plan Marshall. Cuando, a mediados de Septiembre, M. Schuman partió de Washington hacia Ottawa, llegó a remachar el asunto de Indochina ante Truman el general Jean de Lattre de Tassigny, que dirige la guerra contra el Viet Minh, en la que ya ha perdido un hijo. El Presidente Truman prometió ayuda en esta otra "guerra olvidada", tan importante como la de Corea y que será necesario solucionar conjuntamente con aquélla si se quiere estabilizar la situación del Lejano Oriente.

### UN VACIO DE PODER

El vacío de poder entre Oriente y Occidente que se extiende desde Birmania hasta Egipto aspiran a encabezarlo Nehru en el Este y Faruk en el mundo arábigo del Medio Oriente. Es por eso que la India firmará su propio tratado de paz con Japón y que Egipto se negó a concurrir a la conferencia que en Nairobi debatirá los problemas de esa sección del planeta. Israel e Irán asumieron igual actitud. Si Irán defiende en mala forma y hasta el extremo una actitud inicialmente justa —que a muchos países nos interesa en principio— no es menos evidente que son las semillas sembradas otrora por el imperialismo inglés, las que erizan el suelo del Medio Oriente, nudo de tres continentes, campo ahora de secretas batallas.

### LOS TRES GRANDES EN WASHINGTON

Liquidada diplomáticamente la situación del Pacífico, los cancilleres de los Tres Grandes volaron a Washington que había seguido por televisión todo lo ocurrido en la Opera de San Francisco. Se preparaba en Ottawa la reunión de los firmantes del pacto del Atlántico Norte y era preciso llegar a acuerdos previos entre los tres miembros más importantes. El 10, Mr. Acheson recibió al canciller británico Morrison. Tema: la espinuda cuestión del comercio inglés con los países tras la cortina de hierro, al cual los británicos no pueden renunciar y al que Washington no puede oponerse en absoluto; sólo contentarse con que Gran Bretaña no venda mercaderías estrictamente militares. Morrison tenía en el bolsillo

buenos argumentos, cifras que Gaitskell le había dado: Inglaterra compraba al Este de la Cortina mucho más de lo que vendía: £ 43 millones contra £ 120 millones en productos que le eran tan necesarios como los cereales soviéticos, por ejemplo. Pero los soviéticos también conocen esta necesidad, de modo que, cuando a fin de mes, se firmó un contrato por el cual vendían a los ingleses un millón de toneladas de granos, se reservaron el derecho de suspender las entregas si parte del precio no se les pagaba en caucho... Del mismo caucho que los ingleses tratan de producir en Malaya, precisamente.

Después de Morrison, el ministro francés llegó al despacho de Mr. Acheson: Ayuda en Indochina y eliminación de las restricciones impuestas a Italia por el tratado de paz. ¿Cómo podía quedar Italia en peores condiciones que el Japón? Uno casi puede oír a Acheson preguntando a su vez: ¿Y Alemania? ¿Por qué va a quedar Alemania desarmada si el Japón se arma? Nosotros necesitamos el poder germano para la defensa de Europa. Ud. sabe, monsieur Schuman, que el alemán es un excelente soldado. Aquí M. Schuman se mira las uñas; desgraciadamente lo sabe y podría recordar a Goethe: "Los alemanes son un pueblo peligroso: saben embriagarse". Mr. Acheson también lo sabe, pero desde lejos. Ya Moscú ha acusado al gobierno francés de volver a la política "municipalista" al permitir el rearme alemán: una consigna que los comunistas agitarán ante los franceses temerosos. Días más tarde, el Quai d'Orsay replicará no sin elegancia recordando que los rusos firmaron con Hitler un pacto "cuyos motivos el gobierno francés no tiene intenciones de interpretar", lamentando que todo intento de organizar la comunidad europea eliminando las soberanías nacionales absolutas sea mirado por el Kremlin como un atentado contra la paz.

El caso es que después de cinco días de conferencias en Washington M. Schuman obtuvo la aceptación del punto de vista francés sobre el rearme alemán, que quedará incorporado a un rearme general del Occidente europeo y en proporción a éste, conforme al Plan de París. Así, con un acuerdo general en el bolsillo, los Tres Grandes pudieron volar a Ottawa.

#### OTTAWA: DOS CONCEPCIONES DE LA LUCHA ANTI-COMUNISTA

Los representantes de los otros nueve miembros del Pacto del Atlántico están también en la capital canadiense. Se trata de ampliar la organización incorporando a ella a Grecia y Turquía, que

tienen las llaves del Mediterráneo Oriental. El Mediterráneo no es el Atlántico —recuerdan, citando a Perogrullo, las naciones escandinavas—. Por eso preferirían que se firmara aparte un nuevo pacto regional con Grecia y Turquía. Pero el Mediterráneo constituye parte del perímetro del bloque euro-asiático, y es esta lógica histórico-política, no la geográfica, la que determina la incorporación de Grecia y Turquía a la organización del Atlántico Norte. Son 750.000 soldados más —los turcos especialmente buenos— a los que habrá que equipar. Mr. Shinwell, ministro de Defensa británico, asegura que la URSS dispone de 215 divisiones y 19.000 aviones de primera línea. Días más tarde el Presidente Truman designa a dos primeras figuras, Harriman y Bradley, para poner en marcha la efectiva incorporación de Grecia y Turquía al NATO.

Los EE. UU. desean acelerar a fondo los preparativos de defensa militar. Han aprobado 60.000 millones de dólares para el presupuesto militar y 7.483 millones para ayuda militar y económica al exterior, de los cuales 6.000 millones son para Europa. (Y 59 millones para América Latina). El desnivel de fuerzas militares entre el bloque euro-asiático y las naciones del perímetro les parece peligrosamente grande y hay que cerrar la brecha en un tiempo record. El jefe del Estado Mayor de la USAF., general Hoyt Vandenberg, declara que actualmente su país tiene tantas bombas atómicas como para equilibrar la superioridad terrestre de la URSS, pero los militares sonríen escépticos ante esas teorías de los aviadores, teorías hasta ahora no probadas. En todo caso, tales bombas habrían de caer sobre Europa. Ni esa perspectiva ni la de drenar a fondo sus recursos para financiar el rearme seducen a los miembros europeos del pacto. Para ellos, el comunismo debe ser combatido primordialmente en el frente económico-social, no en el militar. La más grave amenaza está en el interior, no en el exterior, cosa que para los EE. UU. resulta, naturalmente, muy difícil de comprender, llegando así a creer por momentos, que Europa no tiene ningún interés en cooperar. La divergencia no fué solucionada definitivamente en Ottawa. Los Doce tuvieron que llegar a una transacción en el sentido de crear, a la vez, fuerzas militares suficientes y mantener economías sólidas y estables. Ahí, precisamente, está el problema. Un comité especial deberá estudiar la manera de llenar la laguna entre los recursos económicos y las necesidades militares. Pero este Comité, en el hecho, deberá esperar el resultado de las elecciones inglesas del 25 de Octubre para ponerse a la obra, si bien Mr. Churchill ha declarado desde luego que respetará el presupuesto laborista para la defensa. Por lo pronto,

también, 30 bases aéreas se construirán en Francia y Bélgica, y el Portugal concedió a los EE. UU. bases en las Azores, como las habían tenido en la última guerra.

Quedó igualmente acordado que un pacto de paz restituirá a Alemania Occidental *casi* toda su soberanía. Las actuales fuerzas de ocupación pasarán a ser de defensa del NATO y Alemania, por su parte, contribuirá con unas diez divisiones de 25.000 hombres cada una. Ya el 23 de Septiembre los tres Altos Comisionados estaban reunidos en Bonn con el canciller Adenauer para comenzar a estudiar el tratado de paz. Pero un nuevo factor ha venido a complicar el problema: la oferta comunista de celebrar elecciones para la unificación de Alemania, hecha al día siguiente de anunciar los Tres Grandes su decisión de pactar la paz separadamente con la Alemania Occidental. Rechazada primeramente por el gobierno de Bonn, la oferta ha sido aceptada con la sola condición de que la NU controle las elecciones en toda Alemania. La solución de esta cuestión tendrá una influencia decisiva en el curso de los acontecimientos mundiales.

#### DE GASPERI HABLA EN WASHINGTON

Levantadas en Ottawa las sesiones del Consejo de Ministros del Atlántico, de Gasperi voló a su turno a Washington, armado del acuerdo de revisar el tratado de paz impuesto a su país en 1947. Su discurso ante el Congreso norteamericano es representativo de la actitud europea en la lucha anticomunista. Excelente —dijo— claramente pero entre líneas —que se vaya a revisar el tratado. Italia quedará así en un pie de igualdad con las demás naciones de la comunidad de Occidente, lo que influirá en forma muy favorable sobre la moral italiana. Necesitamos defendernos y nos defenderemos; excelente que se vayan a levantar las limitaciones a nuestro rearme, pero Italia necesita ayuda no sólo para rearmarse sino para solucionar el horrendo y crónico problema de la cesantía. Tenemos más población de la que podemos mantener y, en cambio, hay países que tienen más territorio del que pueden hacer producir. ¿No es eso más peligroso que el desarme? Excelente el rearme, pero no podemos sacrificar a él nuestros planes de reforma social. Las actuales injusticias son más peligrosas que el desarme. Italia sola no puede atacar los dos problemas a la vez. Mr. Truman se vió obligado a prometer toda la ayuda pedida. El 42% de los votantes en las ciudades italianas son comunistas.

Por su parte, al término de la reunión de Ottawa, M. Schuman había dicho que, organizadas con un sentido europeo las industrias del carbón y el acero, creado un ejército paneuropeo, debía llegarse a un acuerdo para estatuir en Europa una autoridad supranacional para dirigir la política exterior europea. Los gobernantes de Bonn manifestaron su aprobación a esta idea, siempre que dicha política fuese controlada por un verdadero parlamento europeo.

Si se logra superar la crisis actual existirá el margen de tiempo necesario para probar la fuerza profunda y el alcance de soluciones como las propuestas por hombres como Schuman y de Gasperi, que no son precisamente iguales a las norteamericanas.



## LIBROS

TRES LIBROS DE POESÍA: "ESTE DIA SIEMPRE", de Jorge Onfray; "ENTONCES ERAN LOS NARDOS", de Lucía Edwards; y "COMO UNA RAZ DE AGUA" de Alicia Morel, Santiago, 1951.

Un hermoso título es para un libro algo importante... y peligroso: compromete. Hé aquí tres libros que, tal vez, sólo tienen en común eso: el llevar sendos hermosos nombres, y el consiguiente compromiso para sus autores. Una vez abiertos, desde los primeros versos cuántas diferencias!

Con Onfray, bajo la advocación de Huidobro, entramos en un mundo especial. La poesía, como muy bien lo anotaba el propio Huidobro, es un intento de reencontrar el lenguaje adánico; aquél cuyas voces eran conjuros, invocaciones directas al ser mismo de las cosas, que se encontraban así forzadas a obedecer. Quizás sea por eso que ciertas extrañas alianzas de palabras que sólo los poetas son capaces de descubrir provocan una aguda sensación de realidad profunda, una evidencia, siquiera sea fugaz o turbia, del núcleo ontológico del objeto. (Horrible palabra es "ontológico", pero no hay otra). La poesía resulta así parecida a la magia y, como ésta, puede abundar en fórmulas sin sentido racional pero dotadas de un efectivo poder de convicción al menos sobre ciertas zonas del alma del oyente o lector. Pero, para que ese resultado se logre es necesario que el poeta haya descubierto personal, efectivamente, por su propio esfuerzo o bajo un relámpago de inspiración gratuita, la fórmula mágica. La virtud mágica y la poética son incomu-

nicales, un poder personal que las gentes distinguen por un secreto instinto de la charlatanería, repetición mecánica o imitativa de la fórmula eficaz. Evidentemente, el charlatán, mago o poeta, es especie mucho más numerosa que del mago o poeta auténticos. Será poeta charlatán aquél que hace versos "a la manera de"... quizá para engañarse a sí mismo o, simplemente, para "épater le bourgeois". Es, precisamente, lo que sucede con Onfray en aquéllos poemas dedicados a Huidobro y Neruda. El primero podría ser casi un excelente análisis de ciertos aspectos de la poética del "antipoeta y mago" y casi, casi también podría figurar en una "antología apócrifa" al estilo de la que Nalé Roxlo ha hecho con tanta maestría. Leyendo "La Bodega Encantada" a uno le parece oír por momentos la voz cansina y monocrude de Neruda. Y sin embargo, un acento personal se insinúa y revela al poeta que, conscientemente quizá, hace su aprendizaje como charlatán. Que el aprendizaje rinde su fruto lo demuestra el hermoso poema final "Máscaras", que podría honrar a cualquier poeta.

Lucía Edwards y Alicia Morel no entran en ese mundo mágico. En toda una parte de su obra lo rehuyen por necesidad: cuando parecen expresar su ser más íntimo y verdadero en los versos simplísimos al fondo de los cuales una sonrisa de niño se desdibuja sin sombra de retórica. El género de las rondas infantiles puede degenerar fácilmente en la dulzonería en diminutivo o en la sosera del "arrrró". Lucía Edwards no tropieza en eso y ambas logran con toda sencillez

acentos curiosamente penetran. Poesía de tono menor, se dirá, pero esto de establecer tonos en poesía puede ser empresa más complicada o presuntuosa de lo que parece. Aceptemos, sin embargo, que Lucía Eadyards hace versos de tono menor cuando dice "para que duerma mi niña — yo me vuelvo oscuridad" o si anuncia "de rodillas iré siempre — cubierta de maravillas, — beso la huella de Dios — desde que tengo a mi niña". Tono menor, convengamos, pero el tono justo y el máximo de efecto con la más elegante simplicidad. Por otra parte, el tono del libro entero tiene un mérito no fácil de hallar en la poesía femenina chilena, preñada de alaridos y confesiones que en prosa ninguna mujer se atrevería a hacer: un recato muy personal que vuelca las emociones hacia lo hondo de Dios o de la propia alma; esto obliga al empleo de un lenguaje simbólico y produce la densidad del verso.

A veces, entonces, falta el aire, hasta que un súbito aletazo abre horizontes desolados: "un solo mar de alegría, siete mares de nostalgia".

Si en la poesía de Lucía Edwards hay espacios abiertos, ríos de fuego, y vientos y nubes que extienden su pena por todo el paisaje, la de Alicia Morel parece brotada del corazón de una niña melancólica que, tras los vidrios, mira caer la lluvia en el jardín. Hay una impericia técnica a veces pueril, y de pronto, impensadamente, versos perfectos: "Gira un árbol, — una sombra, — el agua. — La rosa — que se abrió en la tarde, — la hoja amarilla — que se fué en el agua". El más alto nivel medio se alcanza, sin embargo en los pequeños poemas que la autora dedica a sus propios hijos, semi-apólogos que encieran la poesía en la intención más que en el resplandor de la forma.

Alejandro Magnet.

## DOCUMENTOS

### LA PLANIFICACION DE LA ECONOMIA AGROPECUARIA EN FUNCION DE LA PERSONA HUMANA

Discurso pronunciado por don Julio Ruiz Bourgeois, Vice-Presidente de la Corporación de Fomento de la Producción, al inaugurarse el Centro de Capacitación en América Latina para la Formulación de Planes y Proyectos Agropecuarios.

Las Reuniones Regionales Latinoamericanas sobre Programas y Perspectivas de la Agricultura y la Alimentación, celebradas en los años 1949 y 1950, acordaron solicitar a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas el establecimiento de un Centro de Capacitación en América Latina para la Formulación de Planes y Proyectos Agropecuarios. Accediendo a una invitación del Gobierno de Chile, el funcionamiento de este Centro comienza oficialmente hoy en esta capital.

He recibido el alto honor de ser designado Director de este Centro Latinoamericano de estudios, honor que aprecio en todo su valor, como antiguo profesor de esta vieja casa de Bello en que estamos reunidos y en donde vacío día a día mi verdadera vocación.

No es la preparación técnica, que es la necesaria en esta clase de estudios especializados, la que aportará su Director. Aportará su entusiasmo y ese sentido del hombre común que da a las conclusiones de la técnica y las ciencias, el movimiento y el color normal de la vida.

La observación nos demuestra que es común que el técnico olvide la noción de la verdadera meta humana, para dedicarse únicamente a la búsqueda de los medios de que está encargada su disciplina.

Es así como hay economistas que atienden sólo al dinero y a los medios de pago y no recuerdan que la finalidad esencial de la economía es el bienestar común de los hombres, bienestar que mira a las necesidades materiales del cuerpo y también a las del espíritu. Olvidan, con ello, que la persona humana de fuertes y poderosos es igualmente valiosa que la de los débiles. Olvidan que no puede ser ideal en la economía el tipo del rico, como no puede ser ideal en la higiene y fisiología el del gordo y obeso.

Perdonadme, señores técnicos, que en esta clase inaugural, yo os haga este recuerdo.

Dos conceptos deben distinguirse con claridad: individuo y persona. La falta de distinción, o mejor dicho, de comprensión de esta última, ha llevado a los errores del liberalismo individualista y de su antítesis, el comunismo marxista.

El individuo es el ser biológico, es la materia. La persona es la forma, es el espíritu, es el comando central unitario que tiene cada hombre y que lo guía hacia una finalidad de la cual debe tener conciencia. La persona necesita libertad para formarse, para eliminar los obstáculos que le pone el mundo externo y las propias pasiones de su individuo, para desarrollarse, para acercarse a su fin, para devenir ser.

El individualismo considera al hombre desprovisto de finalidad y, por tanto, puro individuo. Erróneamente le atribuye una independencia y libertad que es propia de la persona, por lo cual niega al Estado todo derecho sobre él.

Por su parte, el colectivismo que es materialista considera sólo al individuo biológico y desconoce la personalidad, permitiendo al Estado que absorba todos los derechos esenciales que son de ella.

El racionalismo excesivo de siglos recién pasados, permitió que el criterio analítico se adueñara de la filosofía, de las ciencias y del intelecto. Gracias a este criterio sabemos que la materia se descompone en moléculas de un centenar de elementos químicos, que los átomos de éstos se deshacen en la energía de electrones y protones y que la energía es una simple vibración del éter.

Junto a estos descubrimientos del análisis, el mismo criterio llevó a los políticos y economistas a encontrar el "homo economicus", que es apenas un dibujo animado estadístico y sin gracia del individuo (y no de la persona) hecho por un mal Walt Disney de la economía. Sobre esta base se desarrolló la actividad pública y privada de los años pasados.

La superación del análisis y de la lógica por la síntesis y la intuición, la filosofía de la historia, la reacción natural contra los abusos de los poderosos escudados en las doctrinas del individualismo, las guerras y las crisis cuyos efectos iban más allá de los individuos, han llevado a concebir la vida y la persona, como objetos únicos y comprensivos de todos los fenómenos y ciencias.

Es así como en el intelecto ha

vuelto a campea la moral y no sólo las matemáticas y las físicas. Es así como la política y la economía se han vuelto más humanas.

Por lo mismo, son ya muy pocos los que discuten que el Estado puede poner limitaciones a los individuos, si ellas son para obtener en verdad el bienestar común de los demás.

El Estado, de acuerdo con estos conceptos modernos y verdaderamente democráticos, existe sólo en función de la persona y no en función de sí mismo, porque esto último no tendría sentido, carecería de esencia y se transformaría, como lo hemos visto en algunos países del mundo actual, en un monstruo amorfo y totalitario entregado a la voluntad y pasiones de sus dictadores.

Para cumplir su objeto, el Estado debe fijarse los fines y los medios para alcanzarlos, es decir, debe tener una política, propósito de acción para realizar en un futuro.

No hay, señores, una política que merezca este nombre, una política que abarque la unidad social en función de la persona, sin una planificación.

El plan es la substancia de toda política, es decir, de toda acción colectiva futura dirigida conscientemente a obtener el bienestar de la masa de la población, para posibilitar la formación y desarrollo de la persona de cada uno de los que la componen.

El concepto de planificación envuelve tres ideas conjuntas: las finalidades que se persiguen; los medios para alcanzarlas en un tiempo dado; y la escala de prioridades que debe seguirse en la ejecución.

En el orden económico, hay una diferencia bien marcada entre los planes que convienen a

los países de industrialización avanzada y aquellos que son aptos para los de escaso desarrollo, como son los de América Latina. Aún cuando en los primeros y en los últimos la finalidad del bienestar colectivo sea común, los medios para alcanzarla y el orden de prioridades serán diferentes.

Seguiremos en esta materia las opiniones del distinguido economista Dr. Raúl Prebisch, Secretario Ejecutivo de CEPAL.

En los países de economía avanzada, el capital es abundante y el rendimiento de la mano de obra muy grande. Por el contrario, en los pocos desarrollados hay escaso capital y la productividad por hombre muy baja. En aquellos, generalmente, faltan materias primas y en éstos, sobran.

Consecuencia de lo anterior es que las grandes posibilidades de inversiones de los países poderosos se orientan hacia dos fines: a obtener materias primas provenientes del exterior al más bajo precio; y a aprovechar los constantes progresos de la técnica, que ellos fomentan para obtener cada vez un mayor rendimiento por unidad de capital ocupada.

En los países débiles, su escaso capital debe emplearse en conseguir el mayor aumento posible de su producción interna, con sólo aquella economía de mano de obra que pueda ser absorbida por otras actividades que cuenten con medios económicos para ello; puesto que si parte exagerada de las inversiones se destinan a reducir trabajo, se desperdicia el escaso capital con peligro de producir desocupación y bajar el nivel promedio de vida del pueblo.

Sin perjuicio que se consideren algunas mejoras en los procedimientos de producción, es

un hecho indiscutible que no podrá acrecentarse la productividad de un país, sin inversiones de capital.

En consecuencia, para los países latinoamericanos es de necesidad evidente conseguir: 1.o) una mayor capitalización, por medio del ahorro nacional (aunque sea con sacrificio) y por medio de la atracción del capital extranjero (ofreciéndole incentivo y seguridades suficientes); y 2.o) un conveniente destino de las inversiones del escaso capital con que pueden contar, para obtener el mayor incremento posible de la producción y, como consecuencia, el aumento del nivel de vida de la población.

En relación con el primer punto de la mayor capitalización, debemos considerar que el esfuerzo de ahorro es lo más importante y que no son muchas las posibilidades de la incorporación de los capitales extranjeros a una producción interna. Antes, en la época de los imperialismos económicos, venían tras nuestras materias primas. Ahora, las condiciones han cambiado y no tienen interés; por ello han tenido que organizarse instituciones como el Banco Internacional y otras para suplir esa falta de interés, instituciones que tienen desgraciadamente limitadas disponibilidades frente a las inmensas necesidades de los países poco desarrollados.

Una de las formas de ahorro que tiene importancia destacar es la que se consigue impidiendo o limitando ciertas importaciones u otros modos prematuros de consumo que son compatibles sólo con el alto nivel de ingresos de un país desarrollado, para posibilitar así, con las divisas que se economizan, la adquisición de equipos industria-

les y herramientas que constituyen capital.

Respecto al destino del escaso capital disponible, tiene el Estado un papel orientador fundamental. En cumplimiento de esa misión, podrá crear condiciones favorables a la iniciativa privada, alentar producciones convenientes, discriminar (por medio de impuestos, por ejemplo) ciertos ingresos y consumos para desviar el capital hacia fines más útiles y fiscalizar el cumplimiento de las metas sociales.

Debe aclararse que lo que se persigue es la máxima producción de bienes y servicios que requiere la población. Esto se traduce en determinar qué conviene producir internamente, qué importar y en cuál medida.

Para obtener más importaciones es indispensable aumentar las exportaciones, posibilidad que es pequeña para los países débiles. En efecto, al producir más materias primas de exportación aumentará la oferta de ellas a los grandes centros industriales y éstos bajarán su precio de compra. En esta forma, la inversión de capital en obtener un incremento en el volumen de exportaciones, puede resultar para el país (aunque no para el empresario) controproductiva o, por lo menos, de interés escaso, porque puede llevar por la baja de precio de la materia exportada, a aumentar en proporción muy pequeña o en nada sus ingresos por el total de las exportaciones del respectivo producto.

Por el contrario, si ese capital, en vez de buscar un incremento de exportaciones, se hubiera destinado a la producción para el consumo interno, aunque sea con menor rendimiento para el empresario, el país entero habría ganado con un aumento de sus ingresos reales, evitando tal vez importaciones por un va-

lor muy superior a las que se habrían obtenido con el predicho incremento de volumen de las exportaciones.

Estas mismas razones hacen que pueda convenir a un país poco desarrollado tener internamente producciones de artículos de costo superior al importado y mantener equipos absolutos, ya que el capital que se destinaría a su reemplazo puede ser más útil en otra inversión.

En cuanto a la determinación de lo que se debe producir y lo que se debe importar, sólo hay que decir que el principio de la productividad marginal da la respuesta.

El capital disponible se aplicará de modo de obtener el máximo de producto. Por tanto, para decidir, deben compararse las diversas productividades marginales (valuándolas sobre los precios de importación, para evitar espejismos), sin perjuicio de tener en cuenta, que, aún en casos de menor productividad, puede ser conveniente para un país producir ciertas cosas, que lo libren de contingencias externas.

Estas son en líneas muy generales algunas de las consideraciones más importantes que se deben tener en cuenta en la planificación económica de nuestros países, cuyo fin único debe ser, como se ha dicho tantas veces, elevar el nivel de vida de la masa para posibilitar el desarrollo y perfección de esa unidad cuerpo-espíritu que es la persona humana.

La planificación en los países latino-americanos escasos de capital, requiere, como exigencia primordial, considerar la producción agropecuaria, en las primeras prioridades.

Desde la crisis económica de 1931, ha habido en nuestros pueblos un desplazamiento de la actividad agrícola hacia la indus-

trial, una migración del campesino hacia las ciudades, que ofrecen mayores perspectivas de mejoramiento.

Este desajuste tiene consecuencias trascendentales que no se han apreciado debidamente. En nuestro concepto, es una de las causas inmediatas de la inflación progresiva, la cual erróneamente se atribuye a las emisiones monetarias, a la política de créditos, a los aumentos de precios y de salarios y otros que, como todos éstos, sólo son efectos de la inflación.

Para apreciar la verdad de lo que sostenemos, lo comprobaremos a través de los principales fines sociales de la agricultura: dar alimentos a la población; entregar materias primas a la industria; proporcionar mano de obra a las demás actividades; y asegurar, con la masa campesina, mercado consumidor a los productos industriales.

La poca producción agrícola se traduce en escasez de alimentos y en altos precios. En efecto, la población ha crecido y sus necesidades y consumos han aumentado, especialmente con su migración a las ciudades tras un nivel de vida más alto. La oferta de alimentos no ha aumentado en la misma proporción y la consecuencia tiene que ser: satisfacer los mayores consumos con la importación de alimentos, con perjuicio para la balanza de pagos y la capitalización; y una mayor demanda y el alza de precios consiguiente, que es el punto de partida de la inflación, desde que reduce los ingresos reales de los consumidores, al dar más de su salario por un producto agrícola escaso del que no pueden prescindir.

La industria creciente requiere más materias primas vegetales y animales. Por las pocas que se le ofrecen se ve obligada

a pagar precios más altos que repercuten en los de los productos industriales. La agricultura que no aumenta en volumen, se desvía hacia la producción de esas materias primas y acentúa la escasez de alimentos.

El desarrollo industrial requiere más y más brazos, los que van desde la agricultura, porque los salarios de ésta son más bajos. La disminución de mano de obra en las actividades agropecuarias acentúa la escasez de alimentos y materias primas a que nos hemos referido.

La demanda efectiva de artículos de consumo la constituyen el conjunto de salarios, sueldos, rentas e intereses que perciben las personas. El porcentaje de la población activa que trabaja en agricultura es el mayor, de modo que los salarios agrícolas tienen importancia en el consumo de productos industriales y si aquellos son bajos, agravado ello con el sistema de pagos en regalías que limita la libertad de demanda, es imposible asegurar un buen mercado interno a éstos, sin lo cual las industrias no pueden prosperar ni disminuir sus costos por unidad producida.

En esta virtud, para la sincronización del desarrollo industrial de nuestros países con las actividades agropecuarias, debe irse derechamente y sin más dilaciones al aumento de la producción de la tierra.

El aumento de la producción agrícola depende de la rentabilidad de las inversiones. En la agricultura, al revés de lo que se cree, la rentabilidad es baja.

Sólo aumentando la rentabilidad de la agricultura será posible conseguir un aumento de su producción, mejorar su capitalización y elevar los salarios campesinos. Sólo en esta forma se atacará en su raíz una de las causas principales del fenómeno

de la inflación, si además se toman otras medidas accesorias.

Para aumentar la rentabilidad de la agricultura hay dos soluciones: mejorar los precios de los artículos agropecuarios y disminuir los costos.

Para mejorar los precios que recibe el agricultor, es fundamental que el Estado tenga una política clara, justa y valiente.

Además, se deben evitar los intermediarios innecesarios, que se pueden reemplazar por un sistema de distribución de cooperativas o asociaciones de agricultores.

Por último, se puede orientar la producción hacia rubros más valorizados. Sin embargo, esto debe ser considerado con cuidado, porque puede ser más conveniente una agricultura, aunque con altos costos, destinada a satisfacer las necesidades cuantitativas de la población, por las desventajas naturales de ciertos cultivos.

En países como Chile, con limitadas posibilidades de expansión y de calidad de suelos, la orientación puede ser hacia la agricultura diversificada de productos de calidad, que contribuirá a fortalecer la balanza de pagos.

Para disminuir los costos la agricultura tendrá que poseer créditos controlados baratos y a plazos adecuados, vías de comunicación y transportes fáciles.

Además, con el mismo objeto se debe aumentar la cantidad de productos por unidad de tierra o disminuir la mano de obra por unidad de tierra y producto, mediante la mecanización.

Aunque para un particular estas dos últimas formas de reducir costos puedan tener el mismo alcance, para el Estado, para la economía del país, dependerá del capital disponible para adquirir equipos mecánicos y para las

ampliaciones de la industria y otras actividades que tendrán que absorber la mano de obra que quede desocupada.

Es indispensable en los países que tienen escasa producción de alimentos aumentar el rendimiento por hectárea mediante el empleo racional de abonos, herbicidas, semillas genéticas, máquinas y herramientas adecuadas, como también de la educación técnica de los empresarios y obreros y, en general, de la mejora de los procedimientos de cultivo. En los países latinoamericanos que tienen una dieta pobre, es esto lo conveniente, porque requiere poco capital por unidad de superficie y tiene un rendimiento más inmediato.

También es indispensable aumentar la superficie aprovechable mediante destronques, drenaje, riego y ataque a la erosión de los suelos. En estos casos, se necesitan mayores inversiones y equipos, cuyo empleo debe estudiarse dentro de la solución de conjunto de la productividad marginal y de los intereses de la colectividad. Sin embargo, en esta solución de conjunto, no podrá olvidarse que la adquisición de equipos para la agricultura presenta menores problemas que la compra de equipos para la industria. En efecto, los equipos industriales son indivisibles y son construídos según las necesidades y modelos de los países avanzados de gran producción en serie, de modo que su empleo por los países latinoamericanos se transforma en una delicada cuestión económica cuando no tienen asegurado un mercado consumidor conveniente a la capacidad óptima del equipo. Los equipos agrícolas son divisibles y se pueden adquirir las unidades que convengan, y por esto no presentan los obstáculos de los industriales.



Pero no todo es cuestión de inversión y mecanización, sino que también es posible conseguir un aumento de la producción agrícola con el aprovechamiento más racional de la tierra, con los procedimientos comunes del país, con mejor provecho de los factores atmosféricos y aguas existentes, con el destino de las parcelas naturales o artificiales de mayor rendimiento, etc.

Tiene en esto importancia fundamental el régimen de propiedad que permite, en muchos casos, dejar a la tierra sin aprovechar o con malos cultivos, porque su propietario posee en ella sólo un seguro que lo defiende de la inflación y desvalorización monetaria con el mantenimiento y plus valía de la tierra inactiva, lo cual no es concebible en otras actividades, v. gr. la industria.

Esta forma antisocial de propiedad lleva al agricultor que no tiene tierras a pagar rentas exageradas por las ajenas o a adquirir pequeñas y antieconómicas parcelas que se traducen en el nefasto minifundio.

La misión Currie propuso en Colombia gravar con impuestos la tierra en relación con la potencia productiva (lo difícil es clasificar los suelos). Así el que la cultiva mal se encontrará en inferioridad de condiciones que el que la cultiva bien y, naturalmente, se eliminarán el minifundio y el latifundio antieconómicos. Llamo la atención de que se habla de latifundio antieconómico, porque para la mecanización amplia y empleo de la técnica productiva moderna se requiere una propiedad de extensión suficiente que haga posible elevar su productividad y bajar los costos por unidad.

Somos respetuosos del derecho de dominio en cuanto representa y desempeña una función social;

pero creemos sinceramente que hay la obligación de luchar contra la forma absurda de propiedad improductiva, porque hace peligrar la consideración y respeto que debe tenerse por la institución del dominio, uno de los pilares de la organización jurídica y económica del mundo occidental.

El Gobierno de Chile, la Organización de la NU para la Agricultura y la Alimentación, las Naciones Unidas mismas (incluyendo a CEPAL) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, han patrocinado en conjunto este Centro Latinoamericano de Capacitación en Planeamientos y Proyectos Agropecuarios.

Es alentador comprobar que los dirigentes de estas grandes instituciones se han colocado más allá de los problemas negros de guerra y defensa, más allá de los problemas fríos de tráfico y finanzas, para tener una visión y deseo sincero de florecimiento de los campos de nuestra América Latina.

Justo es, señores, que expresemos, como ciudadanos de este Continente, nuestro reconocimiento y gratitud.

Se han juntado en esta ciudad de Santiago de Chile selectos técnicos del cultivo de la tierra de nuestras repúblicas, con el ánimo de aprender las fórmulas que les permitirán pintar, con colores sacados de la realidad, el cuadro del progreso futuro de sus patrias.

Hago votos, señores, para que vuestros gobernantes y políticos aprecien lo que vosotros propondréis para que lo ejecuten y lo lleven a cabo, cuanto antes, porque nuestros pueblos no pueden seguir viviendo más en esa miseria que les niega la calidad de persona humana y les ensombrece el alma.

En días recién pasados, el Profesor Smith, de la Universidad de La Florida, de los Estados Unidos de América, decía que la agricultura del futuro próximo sería el verdadero baluarte de la clase media y del régimen democrático, pues en ella, con una mecanización y perfeccionamiento en la técnica de los cultivos, el dueño de la tierra y su familia serían a la vez empresarios y obreros al mismo tiempo.

Yo no sé si nuestros ojos alcanzarán a ver milagro tan hermoso; pero estoy seguro que las generaciones que nos sigan podrán gozar en el campo de todas las comodidades artificiales de la civilización, junto con el contacto directo de la naturaleza, del sol fuerte y germinador del día, del silencio y del descanso de las noches.

En ese entonces, será la vida de las ciudades la que querrá

huír presurosa hacia el campo; tendrán los hombres más humildad, porque sentirán intuitivamente toda la poesía de la maravillosa creación; tendrá la familia un vínculo más estrecho y natural en el calor permanente de un hogar blanco y modesto.

Yo, señores técnicos, dada la filosofía de la vida y de la persona que os he expuesto con toda la sinceridad de mis creencias y doctrinas, os pido que en vuestra planificación y en vuestros proyectos, más allá de los cálculos y de las curvas de vuestros gráficos, tengáis en cuenta las palpitaciones de vuestro corazón para el bien de la persona humana. Tengáis en cuenta, digo, eso que los políticos y los sociólogos denominan con palabras rebuscadas del diccionario, "solidaridad social" y que nosotros, los cristianos, con la sencillez de los viejos evangelios, llamamos "amor al prójimo".

# INDICE

	<u>Págs.</u>
LA DEFINICION QUE HA DE VENIR .....	405
EL IMPERIO DE OCCIDENTE EN ASIA, por <i>Arnold J. Toynbee</i> .....	407
CENTROS SOCIALES PARA CADA BARRIO OBRERO, por <i>Jorge Kibédi</i> .....	414
PANORAMA NACIONAL .....	422
PANORAMA INTERNACIONAL .....	434
LIBROS:	
TRES LIBROS DE POESIA, por <i>Alejandro Magnet</i> .....	443
DOCUMENTOS:	
LA PLANIFICACION DE LA ECONOMIA AGROPECUARIA EN FUNCION DE LA PERSONA HUMANA, discurso de <i>Juio Ruiz Bourgeois</i> .....	445



*Este número de POLITICA Y ESPIRITU, Cuadernos mensuales de Cultura, Política y Economía Social, se terminó de imprimir el 27 de Octubre de 1951 en los Talleres de la "Editorial del Pacífico, S. A. (San Francisco 116, Santiago de Chile)*



EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

EJEMPLAR \$ 20,00

PRINTED IN CHILE

OCTUBRE DE 1951

TALLERES EDIT. DEL PACIFICO S. A.